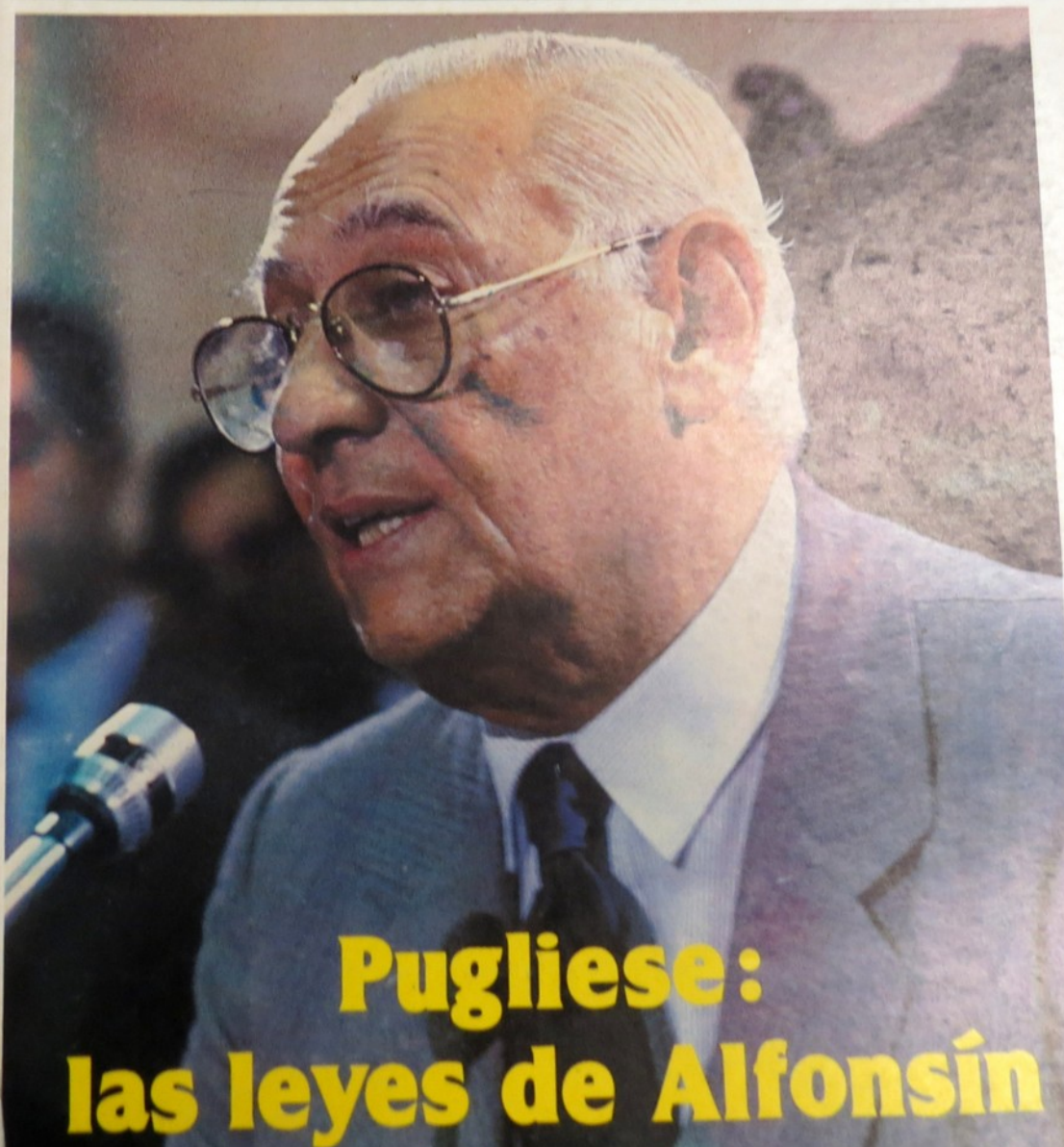


VIGENCIA

Enero 1984 N° 76

Precio \$a 25.-



Pugliese: las leyes de Alfonsín

NATURALEZA VIVA



BODEGAS ETCHART

...s y Viñedos Arnaldo Etchart S.A. Cafayate - Salta - Ferdiel - Mendoza.
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VIGENCIA



Pugliese
las leyes de Alfonsín

DIRECTOR

Dr. Avelino J. Porto

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

DIRECTOR COMERCIAL Y ADMINISTRATIVO

Dr. Eustaquio Castro

DIRECTOR ECONOMICO-FINANCIERO

Dr. José Aromando

ARTE

Arte y diagramación

Alberto Replanski

Coordinación: Mónica Santoro. **Corrección:** Hugo M. Berra. **Armado:** Fernando E. Marchizano. **Composición:** Haydée A. Moure. **Fotografía:** Carlos Carrión, Alejandro Cherniavsky, Breno Quaretti.

GERENTE COMERCIAL

Carlos Gerard

Productor: Raúl Banchoer

Redacción, composición, publicidad y administración Editorial de Belgrano, Teodoro García 2090 (1426) Buenos Aires. Tel.: 773-4767 y 771-8485. Impresión Chulca Impresora S.A. Doblado 1753. Cap. Distribuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Rubbo S. R. L., Av. Juan de Garay 4226 (1256) Buenos Aires. Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Marcelo Noriega (DISA), Luis Saenz Peña 1832-36, Capital. Tel.: 2-39377. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual No 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de la Dirección. No se devuelven originales no solicitados ni se entablará correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$a 300. Precio del ejemplar atrasado \$a 25. Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú u\$s 25. Resto de América del Sur, Central y del Norte y España u\$s 28 y resto del mundo u\$s 35. Cheques a la orden de "Fundación Editorial de Belgrano".

VIGENCIA

Página

Sumario		3
Florida y Paraguay		4
El país: entre lo viejo y lo nuevo	Enrique Pugliese	6
Nota de tapa	Enrique Pugliese	8
Economía	Héctor Tomasini	12
Derechos humanos		14
Economía: E. Heath		16
El Gato que Pesca		20
Sálvese quien pueda	Miguel A. Reguito	22
Estudiar en la madurez	César A. Polombo	25
Desnutrición infantil	Viviana Bertone	26
Ruidos molestos	Virginia Gatti	28
Los consejos peligrosos	Roberto D. Socolsky	29
¿Ha muerto el gaucho?	Carlos E. Santos	30
Estadísticas: educación		32
Marta Lynch	María Sué Arévalo	34
Varieté internacional		36
Destape: qué hacer	Gerardo Fontana	38
TV: conclusiones	Roberto Lacroze	40
Rodolfo Ranni: ni snob ni vedette	Mónica Santoro	42
Parapsicología	Juan Arturo Posse	44
¿Autos a gas?	Carmen Correa	46
Empresas & Negocios		48
Libros		49
Mi Columna de Rock	Rodolfo Fogwill	50

La Fundación Editorial de Belgrano es una entidad que se rige conforme a las disposiciones del Decreto Ley N° 19.836/72, que reglamenta la creación y funcionamiento de las Fundaciones, y cuyo art. 1° dispone lo siguiente: "Las Fundaciones a que se refiere el art. 33 del Código Civil son personas jurídicas que se constituyen con un objeto de bien común sin propósito de lucro".

Correo Argentino

Suc. 26 (B)

Tarifa Reducida Concesión N° 2717

Franqueo Pagado Concesión N° 135



Embajadores. A partir de enero va a conocerse, con cierta celeridad, el nombre y el apellido de los embajadores de Alfonsín. Cuentan los que anduvieron en las gestiones preliminares de esta empresa diplomática que en las naturales designaciones políticas que han de producirse habrá nombres del radicalismo y de fuera del radicalismo para destinos importantes. Veremos.



Horarios. Los radicales, por lo menos los que se precian de tales hasta en lo caricaturesco, suelen ser nocheros. Alfonsín quiebra esa tradición y se la hace quebrar a sus colaboradores más inmediatos. Llega a las 7 a la Casa Rosada. A esa hora, ya está juntando papeles el doctor Germán López, secretario general de la Presidencia. Una hora después, en cambio, llega Emilio Gibaja, pero el equipo de la Secretaría de Información Pública está en funcionamiento desde las 5. ¿Qué tal?



Parlamento. En los pasillos parlamentarios —tanto de Diputados como de Senadores— se tejen y entretejen conjeturas en torno de la conducción de los bloques mayoritarios. A partir de la experiencia producida por las sesiones extraordinarias pueden producirse modificaciones en la estructura de las masas directivas de los bloques radical y justicialista de la Cámara de Diputados y no sería de extrañar que, algo semejante, suceda con el titular del bloque de senadores justicialista. Para este caso concreto se comenta que al senador Vicente Leonides Saadi lo ha de suceder el senador José Martiarena, adalid ultraverticalista.

Comandos. La reforma militar está en marcha. Lo dicen los diarios y las radios todos los días. Lo que no se sabía, es que el presidente Alfonsín dispuso que no sea utilizado el despacho de cada uno de los comandos donde, en tiempos idos, desempeñaban su tarea los comandantes en jefe de cada arma. Esos despachos serán, de ahora en más, de exclusivo uso presidencial. La cosa no deja de tener su significación.

con la legislación que ha de regir a las organizaciones obreras donde prácticamente

las réplicas a la ley ocuparon más espacio periodístico que la defensa de ese proyecto.



Método. La ansiedad operativa del gobierno nacional no dejó de provocar, desde el 10 de diciembre de 1983, elocuentes elogios en distintos sectores políticos. Radicales muy atentos, que rodean a Emilio Gibaja, secretario de Información Pública, han considerado, sin embargo, la necesidad de ambientar mejor el envío de leyes a considerar por el Parlamento. Apuntan, que no ocurrirá una sola vez más lo que aconteció

POR UNA CUOTA MENSUAL NADIE LO CUIDA MEJOR



Avda. Córdoba 3933 - Acuña de Figueroa 1240, teléfono 88-0559 y 87-9830
Santa Fe 3651 - Florida 650, teléfono 392-0403

Asistencia médica en todas las especialidades clínicas y quirúrgicas, laboratorio de radiología, terapia intensiva, cirugía cardiovascular, unidad coronaria, odontología, kinesioterapia y 100% medicamentos en internación.

CM lo asocia al Sanatorio Güemes
lo mejor que le puede pasar



Alfonsín: 30 días entre lo viejo y lo nuevo

*Los primeros treinta días de Raúl Alfonsín en la Casa Rosada, muestran la pugna entre la Argentina del ayer y la Argentina por hacer. Marihuana, destape, Montoneros, desaparecidos, toma de fábricas, fueron algunos episodios vividos en el mes. Los **agujeros negros** dejados por el Proceso y la necesidad de diferenciar bien obediencia y desestabilización.*

Verano. Arena. Mar. Ropas claras. El descanso reparador para enfrentar con energía renovada un año pleotórico de expectativas; la fundamental, sin duda, comprobar si los argentinos tenemos o no, condiciones para remontar la crisis económica más feroz de nuestra historia en medio de una democracia incipiente.

Roque Carranza, ministro de Obras y Servicios Públicos, hombre de pocas palabras, me comentaba que cada expediente que se abre, cada informe que se recibe es un agujero negro, infinito, insondable. Bernardo Grinspun, ministro de Economía, más locuaz, reiteraba públicamente lo que me había dicho en privado: "Recibimos un aparato productivo seriamente deteriorado, un sistema financiero destrozado, una deuda externa ingente y una situación social injusta". Por si todo esto fuera poco, la televisión se encargó durante el último mes de mostrar fosas y rostros tensos en distintos cementerios del país o la cara agría de muchos de los protagonistas esenciales del proceso que culminó el 10 de diciembre de 1983, después de visitar la sede del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

En medio de semejante escenario, donde es harto difícil dar pie con bola, el gobierno de Alfonsín buscó ganarse el respeto de la opinión pública, una aventura inédita para la última generación de argentinos. Alfonsín y sus colaboradores aseguran que a partir de un cabal conocimiento de la realidad será posible el sincero reencuentro de los hombres de la democracia. El presidente repite: "Nada se construirá sobre la mentira". Por eso, no inquietó mayormente la falta de estilo democrático que se pudo observar a sólo 10 días de producido el juramento de las nuevas autoridades elegidas por el pueblo. *Marihuana libre*, en efecto, nace una semana después de la asunción de Alfonsín. Es más, en esos días el porteño pudo ver paredones escritos así: "marihuana libre" (sin hache) y "marihuana libre", con la misma caligrafía con la que antes, semanas antes, se escribía el nombre de un general sobre cuyo destino futuro poco se duda en los ambientes informados. Extraño, bastante extraño.

¿Obediencia versus desestabilización?

Estas travesuras, propias de cerebros

poco inteligentes, quedan muy pronto en el olvido. Sin embargo, la falta de destreza de algunos protagonistas de estos tiempos —seguramente más por falta de práctica que por carencia de sentido democrático— hacen creer a la opinión pública que la alternativa argentina gira en torno del esquema estrecho que va de la obediencia a la desestabilización. No es, desde luego así. Democracia, no tiene nada que ver con obediencia. Tiene que ver, en cambio, con el respeto al orden establecido por el grueso del pueblo, en comicios libérrimos. Ese esquema dice más o menos lo que gustaba repetir Ricardo Balbín: "El que gana gobierna y el que pierde ayuda". ¿Ayuda a qué? A administrar con rectitud, a manejar los negocios públicos procurando la mejor utilización de los fondos, a identificar al país ante el resto de las naciones de la Tierra. Y muchos dirigentes —del oficialismo y de la oposición— hablaron de *inestabilidad* cuando la plenitud del sol ilumina el rostro de Alfonsín —eje de la restauración democrática— con sus rayos más potentes.

Hemos sufrido muchos sinsabores a lo largo de estos tristes años. La prudencia y el tino político deben asistir a los protagonistas de este intento nacional de superar antinomias del pasado, métodos siniestros, oscuridades oprobiosas, marginamiento internacional. En una democracia discrepar con el gobierno es enfrentarlo con ideas y no con actitudes carentes de raíz democrática como aquélla, sugerida por un dirigente metalúrgico, al postular "la toma de fábricas con los empresarios adentro".

También fue desacertado incorporar al ámbito desestabilizador la presencia de los amigos de Mario Firmenich: Bidegain y Obregón Cano. Más allá de la curiosidad periodística, la presencia de Bidegain y de Obregón Cano fueron el testimonio del eclipse que, con el correr del tiempo, han ido sufriendo las huestes montoneras. Tan seguros están sus propios protagonistas de tan notorio eclipse que han optado por declarar —lo hizo el propio Bidegain a los periodistas— disuelto al movimiento montonero. Ahora han elegido agruparse en el Partido Auténtico, una aventura que deberá probar su consistencia con el correr del tiempo.

Finalmente el *destape* también tuvo su cuarto de hora. Como alguna vez me comentó Camilo José Cela: "La gente tiende a fatigarse al confirmar que una teta tiene casi siempre, el mismo tamaño que la otra". El *destape* no es más que simulación de la verdad erótica. Y los bobalicones de siempre, también aquí tuvieron su oportunidad de demostrar que los asiste una bobería incurable. En la Argentina tiene que crecer la jerarquía de los debates, tiene que encontrar su propio espacio cultural y político, mientras aguarda —sin enfermedad ansiedad— la reparación de sus males económicos, que son muchos, muy hondos y nada simples. En treinta días Alfonsín barrió con el miedo, la deshonestidad y el pesimismo. Su tarea, ahora, consiste en diseñar las bases de un país que necesita instrumentos idóneos para realizarse en libertad y en democracia, mientras llega la reparación económica y la nueva inserción en el ámbito internacional.





Pugliese: las leyes de Alfonsín

Juan Carlos Pugliese es uno de los políticos que aquí y fuera de aquí, se dan de cuando en cuando. Sencillo, inteligente, prolijo conocedor de las alternativas cívicas de la Argentina tiene la virtud de no abusar de su sabiduría. En este diálogo mantenido con Vigencia enuncia muchas de las claves de este tiempo inaugural de la vida democrática. Los impacientes, los desocupados, los que se meten en la izquierda para lograr resultados de derecha; los buenos diputados de la cámara joven. Sugestiones de un hombre que ha sido convencional constituyente en 1957; diputado nacional 1963/64; ministro de Economía 1964/66; senador nacional 1973/76 y nuevamente diputado —presidente de la Cámara— a partir del 30 de octubre de 1983. Precisamente de este hombre dependen las leyes que necesita Raúl Alfonsín.

Juan Carlos Pugliese es uno de esos políticos que se dan de cuando en cuando. Sencillo, inteligente, prolijo conocedor de las alternativas cívicas de la Argentina, tiene la virtud de no abusar de su sabiduría. Pugliese sabe mezclar como pocos la tolerancia con su astucia. Hoy, es hombre de obligada consulta de Raúl Alfonsín, como antes supo serlo de Ricardo Balbín. Debe ser ésta la trigésima entrevista que le hago. En Santa Fe, en plena Convención Constituyente, me lo presenté —entre elogios y sonrisas— Nicolás Repetto. Desde 1957, han

pasado más de un cuarto de siglo. Yo sigo preguntando y él sigue respondiendo. Después de cada entrevista siempre nos queda el mismo interrogante: "¿A usted, ¿no le preguntan por Osvaldo mucho más que por mí?". Y el autor de *La yumba* se entera en la charla amistosa, no exenta de encontronazos. He aquí lo mejor del último encuentro, cuando Raúl Alfonsín cumplía un mes y días en la Casa Rosada.

VIGENCIA: *Vamos a contar historias. Usted fue convencional constituyente en 1957. Después diputado nacional, en 1963/64. Después ministro de Economía, 1964/66. Después senador nacional, 1973/76 y ahora, desde el 30 de octubre de 1983, otra vez diputado nacional y, esta vez, presidente de la Cámara. Nadie en la Argentina, tiene hoy su experiencia parlamentaria. ¿Cómo explica semejante trayectoria en un hombre que, sin embargo, no es gran orador?*

JUAN CARLOS PUGLIESE: No me toca a mí, desde luego, juzgar... Porque yo creía, hasta ahora, que era un gran orador... (risas).

V.: *Grandes oradores, estimado doctor Pugliese, eran Balbín y Perón. Usted es un lúcido expositor...*

J.C.P.: Bueno, con esas comparaciones acepto. No tengo nada que agregar; pero debo decirle que la característica esencial del parlamentario no es otra que la idoneidad para la exposición.

V.: *¿De dónde le viene a usted tan notoria idoneidad?*

J.C.P.: Seguramente, de mi profesión de maestro. El magisterio enseña a exponer en forma clara y sencilla, usando las palabras más adecuadas al alumno sobre la base del principio pestalozziano, según el cual la medida de la instrucción no es la que el maestro pueda dar sino la que el alumno pueda recibir. Así, los maestros nos vamos acostumbrando a hablar en un lenguaje que a mi juicio, sin perder la sencillez, no carece de algún momento de belleza.

V.: *La claridad, es una de las muchas formas de la belleza.*

J.C.P.: ... y la síntesis. La síntesis, es el poder de los dioses, que no alcanzamos nosotros a tocar...

V.: ... todavía...

J.C.P.: ... pero sí tratamos de aplicar el latiguillo sintético que es el que tanto



complace en el quehacer parlamentario.

V.: *Aprovechemos su experiencia parlamentaria para analizar qué pasó en el ámbito argentino entre 1957 y 1983. Han pasado muchas cosas y me gustaría que usted las detallara.*

J.C.P.: Sí. Es cierto. Han pasado muchas cosas... De la Constituyente del '57 tengo la impresión que fue un torneo oratorio interminable. Aquella Convención fue ahogada por un torrente de palabras, mucho más que por la acción de los sectores que se fueron retirando de su seno por no pagar precios políticos. Felizmente, aquella Convención tuvo —por lo menos— la virtud de dar seguridad jurídica al país. Desde entonces se supo cuál era la Constitución vigente. Ya con eso rindió sus frutos aquella Convención. Después el Parlamento de 1963 —que fue un Parlamento oficialista en minoría— con 12 bloques que supieron trabajar para lograr ciertos acuerdos. Después fui ministro de Economía. Cuando volví, al año siguiente —interpelado como ministro— no era el mismo. Había cambiado. Ya no existía aquella unión entre los 12 bloques y me daba la impresión de asistir al prolegomeno de los hechos que culminaron con el derrocamiento del gobierno del presidente Illia. En los años '73/76, el Parlamento fue, en cierta forma, anodino. Es decir, hubo un gran respeto por los oradores de la oposición radical por parte del oficialismo peronista —modificando así la posición que mantuvieron entre

1946/1955— pero no hubo la posibilidad de diálogo parlamentario, porque no hubo respuesta en la mayoría de los casos. Tengo que confesarle que me llevé una mala experiencia del Senado. En el Parlamento actual advierto notas muy distintivas. Este es un Parlamento dominado por dos fuerzas políticas. La Cámara de Diputados está integrada por 254 miembros de los cuales 240 son radicales y peronistas y 14 de nueve bloques diferentes. De modo que hay 11 bloques y dos partidos tienen —129 el radicalismo y 111 el peronismo legisladores—. Además debe ser una de las cámaras más jóvenes que yo haya conocido. He mandado a pedir el promedio de edad para ratificarlo, pero pienso que el promedio no debe superar los 40 años de edad. Además, no se advierten caras repetidas de legisladores. No debe haber más de 10 que hayan sido antes diputados.

V.: *Sin embargo, hay muchos hijos de ex diputados: Tello Rosas, Casella, Bernasconi, Rabanal...*

J.C.P.: Es una cámara joven y además de jóvenes brillantes. Muchos de esos jóvenes todavía no han mostrado las uñas; pero los que las mostraron las han mostrado bien en ambos bloques. Hay legisladores en el peronismo realmente importantes...

V.: *Por ejemplo,...*

J.C.P.: Podría señalar a casi todos. Fijese en el vicepresidente del bloque peronista, un muchacho de 27 años, médico, que es un excelente legislador. Hay un diputado Guelar, que va a brillar cuando se traten las cuestiones económicas. Hay hombres como Unamuno, como Donaires, como Pepe, como Ponce, como Ibáñez, que cualquiera sea la opinión que puede tenerse de ellos son parlamentarios duchos que conocen los temas que toca tratar y están apareciendo nuevos —por lo menos para mí— como González Cabañas, que van a lucir a poco de andar la Cámara. Yo le aseguro que ésta es una Cámara excelente.

V.: *En suma, asegura usted que en esta Cámara brota el semillero de una nueva dirigencia política argentina.*

J.C.P.: Exactamente. Es un conjunto de hombres políticos dotados de una gran voluntad de hacer, sobre todo cuando no se ven enredados por los recuerdos del pasado. Aquello que, en 1957, tanta simpatía me produjo en la Convención Constituyente. Usted recordará que ejerció la presidencia por mayor edad el doctor Nicolás Repetto. En un

momento dado, se produjo un enfrentamiento duro entre algunas expresiones radicales y algunos neoperonistas que aparecieron por allí. Un convencional despiadado preguntó a la presidencia cuál era el tema en debate. A lo que el doctor Repetto contestó: "reminiscencias, señor convencional".

V.: *Recuerdo que algo por su avanzada edad y algo por su picardía la palabra reminiscencias tardó un siglo en ser pronunciada. Algo así como para que quedara fijada en el auditorio.*

J.C.P.: Sí. Y yo me acuerdo siempre de él cuando advierto recriminaciones recíprocas que se escuchan en la Cámara y que son las reminiscencias inevitables de la vida política. Sin embargo, tengo que decirle también que esta Cámara cuando está por caer en la recriminación, retroceden. Pienso que los integrantes de las dos grandes fuerzas políticas saben que tienen que entenderse, porque hay un hecho singular que quiero remarcar: ésta es la primera vez en la historia del peronismo que para que él sea gobierno, Alfonsín tiene que terminar el suyo. Si el proceso institucional se interrumpe no será un golpe exclusivo contra Alfonsín, sino también contra ellos. Entonces, estamos hoy quienes no quieren ser echados y quienes quieren reemplazarnos a su debido turno institucional. Es decir, el 90 por ciento del país está contra el golpe militar.

V.: *Sin embargo, doctor Pugliese, usted y yo sabemos que las acechanzas contra el poder constitucional existen, son tangibles. Usted, igual que yo, habrá visto la semejanza caligráfica que se observa en ciertos muros del barrio norte de la Capital Federal donde marihuana libre y Camps están escritos con el mismo aerosol. También habrá observado la urgencia que evidencian ciertos sectores en demanda de soluciones absolutas a problemas catastróficos como el del salario, la reactivación y la inflación. Están inclusive los que inventan un supuesto chaleco de fuerza que atrapa al país entre la obediencia irreflexiva al pensamiento oficial so pena de ser acusado de desestabilizador. Se asustan de las reminiscencias o de lo que usted en la Cámara supo llamar éxodo jujeño con motivo de un debate banal entre coprovincianos de aquel distrito. Pienso que existe un camino amplio y muy provechoso que es el del debate franco, leal sin miedos. ¿Usted qué opina?*

J.C.P.: Hay muchos sectores, naturalmente minoritarios, que se sienten afectados por el espacio de la democracia,

tanto a la izquierda como a la derecha. Y, en este momento, el sector más importante de la desestabilización está entre los que yo llamo *desocupados*.

V.: *¿A quiénes llama usted desocupados?*

J.C.P.: Yo llamo *desocupados* a todos aquellos que han sido utilizados para el trabajo sucio de la represión, al servicio de una metodología que el país ha condenado. Es gente que debe ser detectada porque, todavía, no sabemos dónde están. Seguramente están armados, deben tener —todavía— dinero en su poder y serían los autores de todas estas cosas. Tal vez, se infiltren en los organismos de derechos humanos y aparezcan



do por ese lado buscan el éxito de una ideología de derecha.

V.: *Frente a semejante táctica totalitaria, usted sugiere un acuerdo democrático entre radicales y peronistas. Una especie de renacimiento de la multipartidaria en el gobierno constitucional.*

J.C.P.: ¡Pero claro que sí! Ha sido un verdadero acierto del presidente Alfonsín —que se está revelando como un excelente conductor, sensible al momento que vive el país— poner sobre el tapete a la multipartidaria. De esta manera le da aire a la democracia y participación plena a los partidos políticos para que, todos juntos, defiendan al sistema que los nutre. Y en esto, no le queda duda a nadie, al presidente no le falta autoridad política, porque duran-

te la campaña electoral no prometió la solución inmediata y total de todos los problemas económicos que agobian al país. El dijo con claridad que todo iba a ir mejor en la democracia.

V.: *Alfonsín suele repetir con la democracia se vive, se come, se sana, se educa...*

J.C.P.: Claro. El pueblo votó eso. Votó el retorno democrático...

V.: *Convergamos que el pueblo votó eso pero en el gobierno, todavía, hay zonas bastante grises, opacas. Se olvidan del 52 por ciento...*

J.C.P.: Es natural. Hace apenas treinta días que tenemos gobierno constitucional. Muchos de los funcionarios todavía no aprendieron a sentarse en el asiento de sus flamantes despachos. Los legisladores, por ejemplo, recién están conociendo la casa. Hay legisladores que no han protagonizado debates. Hay que dar tiempo para que cada uno se vaya incorporando participativamente a la gran marcha de la democracia recobrada. No hay que distraerse... A las sesiones extraordinarias se han volcado los elementos conflictivos de la campaña electoral: el poder militar, se asumió la comandancia en jefe de las Fuerzas Armadas como lo establece la Constitución, se está estudiando la reestructuración de las Fuerzas Armadas, se aborda el tema sindical, se estudia la reforma de la ley de Asociaciones Profesionales, la ley de obras sociales, la modificación del Código Penal en materia de torturas, el establecimiento del Programa Alimentario Nacional, la reforma a la ley de Salario Mínimo Vital y Móvil, la ley de entidades financieras, la investigación de lo actuado por la llamada patria financiera. Es decir, está en ebullición todo aquello que fue objeto de la campaña electoral. Démosle tiempo a que las aguas vuelven por su cauce, como yo repito siempre, al cabo de los años mil, las aguas vuelven por donde sabían ir y ahora se han desbordado porque estamos cambiando. Hemos prometido el cambio y el cambio se está produciendo en la sociedad argentina entera. Se nota en la alegría de la gente. Días pasados estuve en Tandil, donde estas cosas se perciben mejor que aquí. Allí la gente me saluda sin que yo la conozca y me agradece. Les digo: ¿qué me agradecen? Si todavía no les hemos dado nada... La respuesta es conmovedora: "Nos ha cambiado la cara, doctor...". Fíjese bien qué significado tiene esta respuesta: "nos ha cambiado la cara". El pueblo está tomando, asumiendo, lo que es la vida democrática.

V.: Y le gusta...

J.C.P.: Y le gusta porque se terminó la prepotencia, se tiene seguridad, se tiene tranquilidad. Recuerde el debate de la reforma del Código de Justicia Militar celebrado en Diputados. Después del enfrentamiento no quedó nada, absolutamente nada, que lamentar. La paciencia de nuestros legisladores y la valentía del presidente de nuestra bancada al no rehuir los gritos de las Madres de Plaza de Mayo dejaron todo en incidentes verbales.

V.: Teniendo el propio Jaroslavsky un hermano desaparecido...

J.C.P.: Lo que revela que hay diputados con costurones y heridas como Marchesini, entre otros, que estuvo cuatro años preso y no dice nada en la Cámara, a pesar de que hay otros que están invocando a cada rato estas dolorosas cuestiones. Tenemos también a todos estos muchachos que realizan la lucha en las juventudes políticas y que vivieron estos años tristes entre dos fuegos: el de los montoneros echados de la Plaza de Mayo por Perón, que los acusaba de blandos y la represión de las Tres A que los acusaba de izquierdistas. Se la jugaron y ahora son diputados nacionales. Sin embargo, ni siquiera pronuncian una palabra de todo aquello. De manera que nadie tiene más méritos que otro. El mismo presidente de la Nación integró y fundó organismos de derechos humanos sin tener un solo familiar desaparecido y hay gente, en cambio, que actuó en estas entidades cuando se vio afectado personalmente. Antes no había dicho ni hecho nada.

V.: Hablemos un poco de su trabajo específico. ¿Qué panorama vislumbra del resto del período extraordinario de sesiones?

J.C.P.: Hemos dicho durante la campaña electoral que en los primeros seis meses tenemos que resolver la emergencia nacional. Yo me sonríe cuando oigo o leo que las leyes enviadas al Parlamento no constituyen un plan. Y me pregunto y pregunto cuándo dijimos que íbamos a formular un plan. Lo que siempre dijimos, y lo vamos a cumplir, es que a partir de los seis meses de gobierno vamos a dictaminar cuáles serán los puntos de partida. Y han empezado a salir cifras como el 438 por ciento de inflación para el año '83.

V.: Y con la deuda externa qué va a pasar...

J.C.P.: Ha llegado un pedido de investigación, pero el Banco Central nos ha informado que se está realizando allí asunto. Si la investigación no satisface, luego habrá en la Cámara la investigación que se crea pertinente. Esperamos un amplio debate para las leyes sindicales vinculadas a la regulación de la vida sindical. Esperamos la amplia participación de todos los sectores sindicales para llegar a todos los acuerdos posibles, que no contraríen los programas enunciados durante la campaña electoral y los principios de la plataforma partidaria.

V.: ¿Y el presupuesto general de la Nación?



J.C.P.: El presupuesto, desde luego, es todo un programa donde estará inserta la política del gobierno que se va a aplicar en el largo plazo. Y para esto, desde luego, tenemos que ir buscando la concertación política.

V.: ¿Qué supone esa concertación política?

J.C.P.: No puede limitarse, desde luego, a precios y salarios. La concertación es la búsqueda de una política global. Por eso, para dicha concertación habrá que hablar con todos los sectores a fin de arribar a un entendimiento global sin perjuicio, desde luego, que podamos

discrepar en los procedimientos y en las medidas. Para ese debate está el Parlamento. Este va a ser un Parlamento activo, solidario pero no obsecuente del Poder Ejecutivo desde el punto de vista de la mayoría.

V.: El último tema, ¿cómo le gustaría que lo recuerden al dejar la presidencia de la Cámara de Diputados?

J.C.P.: Por la ecuanimidad, la equidad en la conducción de los debates...

V.: ¿Y nada más?

J.C.P.: Y por lo que no se ve en el recinto. Hacer del diputado un hombre prestigiado, percibiendo la más alta remuneración posible de acuerdo a esta situación económica; defendiéndolo de los ataques bajos y sucios porque perciben una dieta más elevada que un salario mínimo y como el realizador de las mayores comodidades para el trabajo legislativo. Por eso estoy acelerando los trabajos del edificio de enfrente...

V.: ¿Que inició su amigo Mor Roig en 1963...

J.C.P.: Que iniciamos con Mor Roig en el '63, que debió continuarse en el '73, nuevamente abandonado durante años, y retomado en el '80. Terminar toda la parte electrónica del recinto, donde ahora debo estar a cada rato contando las votaciones haciendo perder tiempo a la Cámara cuando con una llavecita y el tablecer en funcionamiento todo estaría concluido en segundos. Dotar a la Cámara de información actualizada, informática, la creación de una dependencia de letrados que permite —una vez formulados los despachos de comisión— someter tales documentos a estos técnicos jurídicos, lo que permitirá la correcta sanción e interpretación de la ley, lo que facilitará la tarea jurídica. Quiero que se me recuerde como un presidente activo que ha mejorado la calidad técnica de la Cámara. Porque tengo que confesarle, y usted lo sabe tanto como yo, que desde 1957, cuando la recorri como convencional constituyente hasta la fecha, la curva ha sido declinante.

V.: Le cuento un piropo. Antes de entrar a su despacho me encontré con un joven legislador cuyo nombre no voy a revelar. Me dijo: dentro de algunos años nos vamos a acordar de esta Cámara que le toca presidir a Pugliese.

J.C.P.: Es la más grande satisfacción que tuve en los últimos días.

V.: Téngala en cuenta. Vale.

Como las palomas mensajeras

Está claro: para Alfonsín la economía debe subordinarse a la política. En consecuencia se producirá el desmantelamiento del sistema implantado por el Proceso. El fantasma hiperinflacionario y las iniciativas de Bernardo Grinspun. Héctor Tomasini analiza la cuestión con la claridad que lo distingue.



Una de las decisiones más firmes de Raúl Alfonsín —por razones obvias no publicitada, pero bien durada en los cuarenta acuciantes días que corrieron entre su elección y su asunción— fue la de comprometerse profundamente con su gobierno y eliminar la figura de los “superministros”, referida muy concretamente en las administraciones del “proceso”, a Economía.

Tal determinación está directamente vinculada al criterio de subordinación de la *economía* a la *política*. En consecuencia, el presidente *dispondría* la política y los expertos de cada área —en este caso el equipo económico— tendrían a su cargo la implementación y administración de los objetivos señalados desde el más alto nivel.

Está claro que hay un ancho campo entre la disposición y el logro de los objetivos, campo en el que se desarrolla la implementación, con todo su juego de estímulos y oposiciones. Es en este campo, precisamente, donde imperan las *leyes objetivas* con que la ciencia económica afirma o resiste los dictados de la política.

En esa línea de análisis no está bien, entonces, atribuir a los hombres que “manejan” la economía todas las dudas que surjan de sus implementaciones.

El presidente ha sido claro en la exposición de los principios que deben regir la materia. De ellos se desprende *el desmantelamiento del sistema implantado por el “proceso”, la introducción firme e irrenunciable del criterio social que haga recaer el más alto porcentaje de esfuerzo sobre quienes más poseen, la urgencia en reactivar el aparato productivo y la imperiosa necesidad de combatir la inflación cuya presencia activa torna ilusorio el logro de aquellos objetivos.*

Palomas mensajeras

Frente a tamaña responsabilidad, compuesta por una serie de metas de indudable valoración intrínseca pero casi todas antagónicas entre sí cuando son

sometidas a la lente de la realidad, los hombres del equipo económico han sobrellevado durante estos veinte días transcurridos, como palomas mensajeras en busca del destino correcto para la preciosa carga encomendada.

La impaciencia que los acompaña, no procede solamente de la opinión general, incluida la partidaria, sino que el propio presidente —que en todos los órdenes de su gestión ha dado muestras de dinamismo y celo por el cumplimiento de sus promesas— se mueve inquieto ante la lentitud de las respuestas en el área económica.

Es que la maraña de la herencia parece haber enredado a los ejecutores del cambio que, por ahora, sólo atinan a promover provisionales variantes sobre la misma partitura.

De tal manera, no se puede efectuar un análisis de un programa determinado porque éste no existe —fuera de la declaración de principios presidencial— ni tiene viso de conformarse en breve.

Todo está referido —al mejor estilo de Wehbe —al fantasma hiperinflacionario. Y, sin embargo, es hartudosa la estrategia —si así puede llamársela— elegida para contrarrestarlo.

El sincero propósito de no permitir el rezago del salario real está supeditado —junto con otras variables como el incremento de tarifas públicas, las tasas de interés y el ritmo devaluatorio— a una tasa estimada de inflación futura y no a la ya producida. *¿Es que podía ser de otra forma?* Realmente *no*, en un contexto de medidas parciales tendientes a probar reacciones, a favor de expectativas políticas que quizá pudieran merecer un aprovechamiento más agresivo.

El ataque a la inflación, vía comprensión del déficit fiscal, se quiere ejecutar por el costado de los ingresos, recayendo —es cierto— sobre los sectores de mayor capacidad de contribución, pero cercenando aún más las fuentes de producción e inversión que son las que, en definitiva, deberán librar la batalla final contra el flagelo.

Pareciera haber perplejidad frente al *descalabro organizado* recibido como herencia y a la medición de la distancia que separa a los principios de su implementación.

El desmantelamiento del pernicioso sistema en vigor, exige actuar en dirección a varios flancos hipersensibles:

1) En el orden de la producción, la reactivación en primer término (prioridad enfáticamente declarada), y la el-



boración de un curso sostenido de desarrollo en el plano mediato.

2) En el orden social, la reversión del proceso de desocupación y la recuperación efectiva del salario real, con el consiguiente efecto sobre el consumo.

3) En el orden financiero, la reforma de un régimen que condujo al país a la bancarrota.

Sobres esas urgencias, sobrevuelan los expertos del gobierno, obnubilados por una relación déficit-producto que es el

signo visible que sale a la superficie de la crisis. *¿Cómo disminuir una relación que en 1983 será probablemente del 18 al 20 por ciento, y que marca decisivamente los focos de la resistencia inflacionaria?*

Un 5 por ciento podría enjugarse si se logra una refinanciación prudente de las obligaciones sobre los intereses de la deuda externa. Ello liberaría al presupuesto de buena parte de compromisos y permitiría emplear el producido de las exportaciones para la reactivación del aparato productivo.

Algo superior es el porcentaje absorbido por la *Cuenta de Regulación Monetaria* —factor de tremenda gravitación, poco publicitado y menos entendido por los legos— que trasciende, solo por sus compromisos ya inevitables, hasta la mitad de 1984, y cuya eliminación drástica exige decisiones que conmovieran todo el sistema financiero con amenaza de colapso.

Y queda la parte mayor, entre un 7 y un 8 por ciento, que corresponde al presupuesto de la administración nacional incluidas las empresas del Estado.

Con conocimiento acabado de ese cuadro, el Banco Central se niega a facilitar disposiciones de reactivación, mientras no se vea claro el freno inflacionario. Y en la emergencia, Economía no recurre a ninguna originalidad: *control de precios, tablita precaria de los principales factores macroeconómicos montada sobre el presunto resultado de aquél, y un paquete de proyectos que incrementan la presión fiscal.*

Los dos primeros, *una brasa ardiendo para el cortísimo plazo*, sobre recursos experimentados otras veces sin éxito, jugados ahora al prestigio de la nueva democracia.

El tercero, privilegia a los ingresos en el balance presupuestario, y *al no actuar con igual énfasis sobre los gastos públicos, insiste en la pernicioso transferencia de recursos desde los sectores privados hacia el Estado.*

Podría ocurrir que enero responda a la primaria ambición oficial de ajustar índices. Y entonces, veremos cuáles son las medidas de febrero. Pero las leyes objetivas de la economía han sido forzadas en una dirección, que no anticipa —por lo menos en estos primeros tiempos— *nada bueno para la producción*. Y detrás de esa carencia, se agazapan siempre los factores recurrentes que ahora se busca controlar. □

Reagan y los derechos humanos

Ronald Reagan también habla de los derechos humanos. Y bien claro, como se puede observar en este documento que Vigencia publica íntegramente.

El presidente Ronald Reagan afirmó que los derechos humanos pueden asegurarse solamente cuando el gobierno da poder a su pueblo, más bien que arrogárselo por sí mismo, mediante el funcionamiento de instituciones libres. Reagan hizo la declaración en una proclama para el Día de la Declaración de Derechos en los

Estados Unidos. El siguiente es el texto de la proclama:

El 15 de diciembre de 1791, nuestros padres fundadores se regocijaron en la ratificación de las primeras diez enmiendas a la Constitución de los Estados Unidos; una declaración de derechos que ha contribuido a garantizar a todos los

norteamericanos la libertad que tanto amamos.

Ciento cincuenta y siete años después, el 10 de diciembre de 1948, las Naciones Unidas adoptaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos, un esfuerzo encaminado a asegurar los derechos humanos fundamentales a los pueblos de todas las naciones.

Los norteamericanos y la libertad

Los norteamericanos han honrado



durante mucho tiempo el don de la libertad. De modo que con júbilo y con gratitud reconocemos en este Día de la Declaración de Derechos, los especiales beneficios de la libertad que legaron a la posteridad los padres de la patria. Ellos tenían un elevado concepto de la libertad de toda la humanidad como se refleja en Thomas Jefferson cuando dijo en 1787 que "una Carta de Derechos es lo que faculta a los pueblos frente a cada gobierno de la Tierra". En este siglo solamente miles de norteamericanos han ofrendado sus vidas en lejanos campos de batalla de Europa, Asia, Africa y en nuestro propio hemisferio occidental en defensa de los derechos humanos fundamentales.

Cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, los norteamericanos abrigaron esperanzas de que la visión jeffersoniana iba por fin a realizarse. La Declaración Universal, según se creía, reflejaba el consenso de la comunidad internacional a favor de los derechos humanos y la libertad individual. Y las Naciones Unidas, se pensó, servirían de instrumento por medio del cual la comunidad internacional haría obligatoria la observancia de los derechos humanos por parte de los gobiernos.

Treinta y cinco años después de adoptarse la Declaración Universal, es evidente que estas esperanzas se han cumplido sólo en parte. Sin embargo, la Declaración Universal sigue siendo una norma internacional para medir las prácticas de todos los gobiernos con respecto a esos derechos. Sus principios han llegado a ser la base de varios pactos y convenciones internacionales. Y en las Naciones Unidas ha servido para fortalecer los argumentos de aquellos gobiernos genuinamente interesados en fomentar los derechos humanos.

Las violaciones

Sin embargo, la realidad es que aun cuando celebramos el Día de los Derechos Humanos, éstos son violados con frecuencia en muchas naciones. En la Unión Soviética, por ejemplo, los hombres y mujeres que procuran valientemente promover el respeto a los derechos humanos son con frecuencia declarados por su gobierno mentalmente incapacitados y son recluidos en instituciones para enfermedades psiquiátricas.

En Polonia, el movimiento Solidaridad pro sindicalismo libre ha sido brutalmente reprimido por el régimen. En



toda la Europa oriental y en los estados bálticos, son denegados los derechos de los trabajadores y otros derechos humanos básicos como la libertad de expresión, de asamblea, de religión y de autodeterminación. Esta misma trágica situación tiene lugar a 90 millas de nuestra costa meridional.

En Africa del Sur el sistema del "apartheid" institucionaliza la injusticia racial y en Irán las personas del culto bahai son perseguidas a causa de su religión. Asimismo en Afganistán y en el Asia sudoriental las armas tóxicas, cuyo uso está prohibido por convenciones internacionales, se emplean por fuerzas extranjeras de ocupación contra los pueblos que valientemente combaten por su libertad e independencia.

Similitudes y diferencias

Al recordar los norteamericanos estas y otras violaciones de los derechos humanos, debemos reflexionar sobre las similitudes y las diferencias entre la Declaración de Derechos y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Ambos documentos sobre los derechos humanos fueron acordados después de

una encarnizada guerra. Ambos documentos conciben una sociedad en la cual los gobernantes y los gobernados estén regidos por las leyes del país y en que el gobierno se funda en el consentimiento de los gobernados, sea limitado en sus poderes y tenga entre sus propósitos esenciales la protección de la libertad individual.

Sin embargo, en tanto que la Declaración de Derechos fue adoptada por un país en el cual las instituciones libres ya florecían, muchos de los países que adoptaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos carecían de instituciones libres. Teniendo en cuenta que los derechos humanos son el producto de instituciones tales como una prensa libre, elecciones libres, sindicatos libres y un sistema judicial independiente, no es sorprendente que la adhesión formal a la Declaración Universal por los gobiernos que suprimen tales instituciones, no haya dado como resultado un verdadero progreso en los derechos humanos.

Al proclamarse campeones de los derechos humanos, muchos gobiernos esperan ocultar sus propias violaciones de tales derechos. Fue con especial satisfacción que recibí la noticia del otorgamiento del premio Nobel de la Paz a Lech Walesa, por sus gestiones en defensa de los derechos humanos en un país donde el gobierno habla sólo de la ilusión de tales derechos.

Los derechos humanos sólo pueden garantizarse cuando los gobiernos concedan poderes al pueblo por medio de instituciones libres. Debido a que los padres de la patria comprendieron esto, disfrutamos de un sistema de gobierno que protege los derechos humanos. En la actualidad, debemos esforzarnos en respetar estos derechos en nuestro país y en hacer que las palabras de la Declaración Universal sean una realidad viviente para toda la humanidad.

Por lo tanto, yo, Ronald Reagan, presidente de Estados Unidos de América, proclamo el 10 de diciembre de 1983 como la Semana de los Derechos Humanos. Durante esta semana, debemos todos reflexionar sobre los beneficios que disfrutamos como un pueblo libre, y renovemos nuestros esfuerzos para lograr que la promesa de nuestra Declaración de Derechos sea una realidad plena para todos los norteamericanos y, cuando sea posible, para toda la humanidad.

En testimonio de lo cual, estampo mi firma, en este noveno día de diciembre del año mil novecientos ochenta y tres de Nuestro Señor, y del bicentésimo octavo de la independencia de Estados Unidos.



Edward Heath: “Hoy tenemos una sociedad interesada en los intereses”

La Federación Latinoamericana de Bancos realizó su reunión de gobernadores a fines de noviembre de 1983 en Bogotá, Colombia. En la oportunidad fue invitado a disertar un banquero que, después, fue político y llegó a primer ministro de Gran Bretaña: Edward Heath. En el discurso que hoy difunde **Vigencia** el señor Heath analiza, con lucidez y picardía, la marcha de las cuestiones políticas y económicas de las últimas décadas y lanza dardos desafiantes hacia los políticos del mundo que no saben muy bien cómo resolver las cosas de la economía y la política tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados. Una lección de realismo económico y de claridad política.

Me siento muy honrado por haber sido invitado a esta audiencia de distinguidos banqueros latinoamericanos, con nuestros amigos de los Estados Unidos alcanzando a oír lo que tenemos para decir. Me siento muy feliz de haber venido, porque mi país durante muchas décadas, de hecho siglos, ha tenido las más estrechas relaciones con esta parte del mundo. Es a pesar mío

que, como resultado de la Segunda Guerra Mundial y desde ella, esta relación se ha vuelto menos estrecha. Ustedes comprenderán que me siento naturalmente solo. Soy simplemente un pobre y simple político enfrentado a la riqueza del continente. Es cierto que a fines de la década del '40 yo era un banquero comercial, pero después me fue mal y me convertí en político. He sido miembro

del Parlamento durante 33 años y miembro del gobierno por casi veinte años y primer ministro durante cuatro años. Por lo tanto, deberán entender mi sentimiento de soledad al hablar ante Uds. Pero me gustaría exponer algunos de mis pensamientos como político.

Es algo real que si los banqueros quieren que se produzca algún cambio fundamental, ya sea en el sistema económico nacional, o en las estructuras sociales, tienen que hacerlo a través de los políticos. Lo siento por ellos, pero es una realidad. Así es como debe ser hecho. Por eso, tal vez los pensamientos de un político podrán indicarnos cómo influir a algunos y cómo sacarles lo que uno quiere.

Ustedes han estado discutiendo desde el punto de vista de las finanzas internas de América latina, de las externas, de la relación con el resto del mundo en materia de comercio y temas similares. Me pidieron que yo expusiera el punto de vista de un europeo. Por supuesto lo haré con gusto. (Además, posteriormente, me gustaría llevar el tema más allá del continente europeo.) Cuando me pidieron que hablara como un europeo, entiendo que es desde el punto de vista de la Comunidad Económica Europea, esa fue vuestra invitación original.

La CEE

El primer aspecto que me gustaría exponerles, porque sé cuán a menudo debe ser enfatizado en Europa, así como en todas partes, es que la primera razón por la cual fue creada la CEE fue política. No fue económica, no fue comercial, no fue monetaria; fue creada con un propósito político, evitar que Europa fuese nuevamente dividida por la guerra. Ocurrió en 1870, en 1914 y en 1939, en las dos últimas ocasiones se convirtió en guerra mundial y estábamos determinados a evitar que esto ocurriera nuevamente. Por lo tanto, era un propósito político el evitar que Francia y Alemania se atacaran; y los recursos usados en la primera Comunidad eran supranacionales. Y una parte considerable de las actividades de la Comunidad son supranacionales. La Comisión tiene poderes, el Consejo de Ministros tiene poderes para decidir por voto mayoritario, sólo ciertos asuntos específicos requieren unanimidad, dándole a un país miembro el derecho a veto. Por lo tanto, vuelvo a enfatizar que nuestro principal propósito es político y que en ello hemos tenido éxito. Nadie actualmente puede imaginarse a Francia y a Alemania ata-

cándose mutuamente, o a algún miembro de la Comunidad yendo a la guerra con otro miembro, ni por un instante. Y cuando miramos al futuro, lo político es un factor importante al negociar con España y Portugal para que se unan a la Comunidad, en orden de reforzar la democracia que ambos tienen desde hace unos diez años. Alguien podría argumentar que, visto únicamente desde el punto de vista económico, esto nos presentará dificultades que bien nos podríamos ahorrar. Ese no es el caso. El caso es que desde el punto de vista de la futura estabilidad de Europa, de España y de Portugal, la Comunidad debe agrandarse para incluir a esos dos países.

Por supuesto que los aspectos económicos de la vida y los aspectos financieros, nos dan las bases para la prosperidad de Europa, sobre la cual construimos nuestra seguridad y nuestra defensa. Es por lo tanto de vital importancia para nosotros el mantener una economía sana desde el punto de vista de los propósitos políticos. Quiero enfatizar esto porque hay gente que dice: "... la CEE está perdida, se va a fragmentar". ¿Son acaso los problemas del presupuesto, o los de la pesca, o respecto a los olivos, o el vino, los que abatirán a la Comunidad? No en última instancia. Los países de la Comunidad están tan ligados, que las circunstancias los obligarán siempre, a encontrar la solución para estos problemas, que continuarán apareciendo de tiempo en tiempo. Es cierto que el problema presupuestario es particularmente difícil. Pero entonces, ¿qué país en el mundo no tiene en este momento, un difícil problema presupuestario? Alguna gente dice que le gustaría ver que la Comunidad consolidara, de una vez por todas, el presupuesto. Nadie nunca, consolida un presupuesto de una vez por todas.) Los presupuestos nos cosas que el azar hace cambiar, algunas veces creo, ocurre cuando cambia la luna o cuando alguien es lo suficientemente rudo con él. No, éstos son problemas que resolveremos entre nosotros. Y si quieren pruebas de nuestra habilidad dentro de la Comunidad para seguir desarrollándonos, entonces les daré dos ejemplos; el primero es la creación del Parlamento de la Comunidad Europea, que deberá tener su segunda elección en junio de 1984. Poseer esta organización democrática nos llevó 25 años. Pero, por otra parte, le llevó 111 años a los Estados Unidos elegir el Senado. De modo que no lo hicimos tan mal, y ahora tiene una poderosa influencia sobre la Comunidad y se hará cada vez más poderoso.

EL SME

El segundo aspecto es la creación del Sistema Monetario Europeo. Esto, según creo, y cito al ministro de Finanzas alemán, es un sistema tan estable y aun más flexible que el viejo sistema de Bretton Woods. Creo que esto es absolutamente correcto, y la prueba es que ha durado por más de tres años, a través de la peor depresión que hemos tenido desde 1931. Está enfrentado a los problemas de la economía francesa y a las sucesivas devaluaciones que ha tenido. Está enfrentado a los problemas de la economía italiana o, como algunos dirían, a los problemas de los políticos italianos.

Está enfrentado al problema de que hasta el momento, mi propio país se ha rehusado a integrarse. Es un error no integrarse, y actualmente los ministros han olvidado la lección de 1950. Gran Bretaña se rehusó a integrar la Comunidad en 1950. Nos llevó más de 20 años antes de que pudiéramos integrarnos, y entonces fue infinitamente más difícil hacerlo. En esa época, la Comunidad se movió, naturalmente, para favorecer a sus propios miembros.

Pues, el lograr que un gran país como el mío, un gran país comerciante, se una, requiere un gran número de ajustes. Por eso, debemos aprender la lección esta vez y entrar en el Sistema Monetario Europeo lo más rápidamente posible. Me gustaría agregar aquí, que le veo una posterior significación al Sistema Monetario Europeo. No es solamente importante porque nos afecta a la Comunidad Económica Europea. Yo soy de los que creen que la estabilidad de las monedas debe ser restaurada si es que queremos tener una economía mundial que se aproxime siquiera, al crecimiento que tuvimos durante los primeros treinta años después de Bretton Woods. Debemos tener una estabilidad monetaria. No creo que lo logremos en un solo intento, como lo hicieron en Bretton Woods. En esa época habíamos pasado por todas las experiencias traumáticas de una guerra mundial. Resolvimos no dejar que esto volviera a pasar. La gente estaba preparada para un compromiso, para poder lograr un acuerdo que creara el Sistema Económico Internacional, el FMI y el Banco Mundial, y después el GATT. Pero esas presiones no existen actualmente, lo que es más, el número de los países independientes en el mundo ha aumentado en gran medida. Y por lo tanto pienso que debemos mirarlo desde otro punto de vista, y creo que teniendo un Sistema Europeo que es estable, si pudiéramos lograr un sistema del yen en

el Pacífico que fuese estable, y un sistema del dólar que fuese estable, y absorber los masivos excedentes de dólares que tenemos en el mundo, podemos juntar a los tres bajo el paraguas del Fondo Monetario Internacional y nuevamente, crear una estabilidad de monedas sobre una base mundial. Ese es el único camino que veo para ir hacia una estabilidad que todo hombre de negocios ciertamente quiere ver.

Dos pilares

Permítanme tocar otro aspecto. Hablando como europeo, la CEE es el mayor grupo comercial del mundo, el más poderoso. Eso creo que es algo que está generalmente aceptado. Hay otro hecho que no es tan bien conocido, y sólo lo revelaré en una reunión confidencial como ésta, y es que el Producto Bruto Interno de la Comunidad Europea es hoy en día mayor que el



de los Estados Unidos. Obviamente esto es algo que queremos guardar para nosotros. No queremos que sea ampliamente conocido al otro lado del Atlántico. Si lo supieran, podrían esperar que en Europa hiciéramos un poco más que en algunas direcciones, de lo que hacemos ahora. Por eso, esto es algo que debe ser mantenido estrictamente entre nosotros. ¿Pero cuáles son sus consecuencias? El presidente Kennedy, cuya muerte hace 20 años atrás, hemos estado recordando, me dijo: "Según mi punto de vista, las relaciones entre Estados Unidos y Europa deben basarse en pilares gemelos, dos fuertes pilares; ésa es la mayor garantía para la estabilidad económica y para la paz en el mundo". Le contesté: "Eso está muy bien, ustedes tienen un alto y fuerte pilar, pero en Europa tenemos un pilar corto, y bastante movido". Y él dijo: "Es por eso que quiero que Gran Bretaña entre en la Comunidad Europea, los ayudará, los ayudará en todas las formas que pueda, como lo hicieron todos los presidentes norteamericanos". Y ahora tenemos dos fuertes pilares. Lo que no le dije al presidente Kennedy fue que cuando hay dos fuertes pilares, la relación entre ambos lados del Atlántico cambia. Todo hombre de negocios lo sabe. Si se tiene un socio dominante, entonces uno se comporta de una manera, pero si son socios iguales, entonces se trabajan arreglos diferentes. Y por eso no me preocupo cuando hay diferencias aparentes en ambas márgenes del Atlántico, y me digo, eso es sobre lo que tenemos que trabajar, en un nuevo acuerdo de sociedad entre los dos pilares fuertes. Esto, por supuesto afecta al comercio, y al hablar del comercio hay que considerar en forma especial, la posición particular de los países en desarrollo.

Nuestra segunda perspectiva, son nuestras obligaciones respecto a los países en desarrollo. Sentimos que tenemos una obligación primaria frente a esos países que estuvieron asociados a miembros de la Comunidad en la época de los imperios coloniales. Hemos trabajado juntos sesenta y cinco de ellos; nuestra relación está gobernada por el Tratado de Lomé, y un Tercer Acuerdo Lomé está siendo negociado en este momento. Una nueva aproximación está siendo seguida por la Comunidad en este asunto. Creo que es una aproximación más práctica que la que tuvimos en el pasado. Espero que sea una aproximación más comprensiva respecto a los países en desarrollo y sus necesidades. Pero, por

supuesto, ustedes lo han estado mirando desde un punto de vista aún más amplio, los países en desarrollo como una totalidad y en particular, tal vez en América latina.

Me interesé profundamente en esto cuando era ministro de Trabajo en 1969 en mi país y fui a la Oficina Internacional del Trabajo, pero luego me vi involucrado en 1964, cuando tuvimos la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio, Ayuda y Desarrollo, UNCTAD. Yo encabezaba la delegación británica en esa conferencia. Yo creo que los británicos fueron los responsables de salvar la conferencia. Lo que ocurrió es que los soviéticos se negaron a tomar parte, y a mi pesar, y aun hoy no toman parte. Entonces, en el comienzo de la última semana, George Ball, decidió abandonar la conferencia el primer día, porque dijo que nadie lo escuchaba. Bueno, si uno es un político tiene que acostumbrarse a que la gente no lo escuche, y entonces, quedaron solamente los franceses y los británicos. Le dije a mi colega francés, debemos salvar la conferencia, y él dijo, sí, tienes razón, ustedes los británicos deben tomar la delantera. Bueno, hay que acostumbrarse a eso de vez en cuando. Entonces me dijo que debíamos hacer primero un pequeño compromiso y yo le pregunté cuál era. Me dijo, bueno, los franceses gozan de la comida y del vino más que de ninguna otra cosa; los británicos no se preocupan de lo que comen o beben. Por otro lado, a los británicos les encanta pagar impuestos y los franceses lo odiamos; de hecho, entre nosotros dos, muy pocos franceses pagan impuestos. Entonces, dijo, debemos llegar a un compromiso: ustedes le pagarán a esos países por la comida y el vino que producen, a nosotros nos desagrada tratar con dinero. Bueno, dije, muy bien, los británicos nos comprometemos a gozar de la comida y del vino y a pagar más por él. Ustedes franceses deben aprender a gozar del pago de los impuestos y deben pagar dinero. Sobre estas bases salvamos la conferencia de la UNCTAD y creamos la institución. Debo decir que para todos aquellos que en ese momento fuimos tan entusiastas, la UNCTAD ha sido una gran desilusión. La razón es simple. Sufrí un severo ataque de "Naciones Uniditis". Ahora, ésta es una enfermedad peligrosa que se esparce rápidamente, y consiste en la creencia de que con sólo aprobar una resolución, todo ocurre. Y los políticos sabemos que cuando estamos en un aprieto, la mejor manera de evitar que nada pase

es aprobar una resolución. Y entonces, desde la primera reunión de la UNCTAD, cerca de 20 años atrás, nada ocurrió, nada en absoluto.

Hay un segundo aspecto, los países en desarrollo formaron en la primera reunión, el grupo de los setenta y siete, y los países desarrollados el grupo de los veintiuno. Puedo entender que en ese momento sentían que no podrían ejercer presiones a menos que se unieran todos. Debo destacar que yo me preocupé un poco cuando el líder de la Federación de Nueva Zelanda me dijo, me uno al grupo de los setenta y siete. Le dije, no pueden, ustedes tienen un nivel de vida mucho más alto que el que tenemos en Gran Bretaña. Y él dijo: sí, lo sé, pero todavía tenemos tanto en que desarrollarnos que somos un país en desarrollo. De esa forma, se convirtió en miembro de los setenta y siete. Le dije, muy bien, pero me tienes que contar todo lo que acuerde el grupo de los setenta y siete y no protestaré. Pero las diferencias entre los setenta y siete, que ahora son ciento cinco, se han vuelto tan grandes, particularmente desde el desarrollo de la OPEP, que ahora ya dejaron de tener sentido. Pero lo peligroso es que esto les da a los opositores del desarrollo la oportunidad de no hacer nada, porque dicen, Chad o Mali o Bangladesh son pobres, pueblos enfermos, necesitan demasiado, mientras que otros países se han industrializado o se han vuelto productores de petróleo, no precisan tanto; ¿por qué tenemos que darle a todos lo mismo? No podemos, y ésta es la coartada para no hacer nada, y esto ocurre en cada conferencia de la UNCTAD.

El futuro

Pero volvamos a lo que se requerirá en el futuro para tratar con los problemas que nos acosan. Lo primero que quisiera tratar son los mitos que se dan, particularmente, en el mundo desarrollado, respecto a que nuestras dificultades se deben a hombres malos que a mediados de los '70 decidieron provocar el desastre estimulando la inflación. La segunda parte del mito es que, incluso hasta entonces, el mundo era un lugar bastante malo. Ambos mitos están completamente equivocados. Durante 30 años, hasta 1975, el mundo gozó del mayor período de estabilidad, de crecimiento y de prosperidad, como nunca antes se conoció en la historia del mundo.

Actualmente, tenemos una importante depresión y tenemos altas tasas de interés. Si miramos a la última depresión de 1931, en vez de tener tasas de interés que alcanzaron el 20% y que ahora lo que significa que la gente pide prestado a un 11 ó un 12%, la tasa de interés en 1931 era de un 2,5% y se mantuvo en un 2,5% hasta 1939 y hasta mucho después de la Segunda Guerra Mundial. ¡Qué contraste con lo que pasa actualmente! En Europa, en mi país, en el mundo subdesarrollado, esto es un mito. Y el segundo mito es respecto a los hombres malos. Como político sé, que ni en el Norte, ni en el mundo desarrollado, ni en Europa, se puede conseguir algo subiendo los precios, nunca. Pero cualquier idea de que hombres malos nos trajeron todo esto, es una tontería fantástica. Y esto ha llevado al crecimiento de la política simplista del monetarismo, tan sólo hay que controlar la oferta de dinero y se tiene un mundo próspero y feliz. Esto también es una tontería. Todos sabemos perfectamente la importancia de la oferta de dinero de las economías industriales. Pero en mi país, aun en el siglo XVIII cuando John Hume escribió un tratado al respecto, conocíamos también que la filosofía de la circulación era importante, además de la oferta. Nadie discute esto actualmente.

También sabemos que el tratar con la oferta de dinero es siempre posthoc y por lo tanto muy difícil. De cualquier forma, ésta ha sido una doctrina simplista que ahora está devaluada y que gradualmente está dejando de usarse. Lo que es muy interesante, es mirar la economía de Estados Unidos y ver lo que ocurre allí. Pienso que inconscientemente el presidente Reagan está siguiendo una política keynesiana de muy grandes déficit presupuestarios en una época de depresión; un déficit de 200 mil millones. Al mismo tiempo persigue una intensa política liberal de altas tasas de interés de un 9% básico, mientras que han estado al doble de esa cantidad. Por primera vez en la historia ha habido una extraordinaria combinación de keynesianismo y liberalismo, y una por supuesto, contraataca la otra. Para empezar hay un boom consumista, pero no hay un boom inversionista, y ése es el verdadero problema de la sociedad occidental actual. Hoy en cambio tenemos una sociedad interesada en los intereses, y eso es muy mala cosa. Mi chofer en Londres pone las noticias cada hora, cada media hora, y lo primero que oímos es que Frankfurt subió a seis, que

a la tarde Nueva York abre, que Wall Street subió a 8. La gente vive moviendo su dinero y lo pone donde hay más intereses. Ya no se preocupan más por las inversiones productivas. Por qué deberían hacerlo si pueden ganar intereses sin ningún riesgo. Y éste puede ser el derrumbe de la sociedad capitalista.

Norte-Sur

Permítanme tratar aspectos particulares de la relación Norte-Sur. En el Norte tenemos problemas, tenemos 33 millones de desocupados, cosa nunca vista anteriormente; hay muchos miles de millones de dólares de capacidad industrial desperdiciada, esto es un derroche de energía, talentos, habilidades y de producción industrial. En los países en desarrollo tienen una amplia variedad de problemas; el precio de las materias primas en la mayoría de los casos es el más bajo desde 1931, hay un crecimiento del proteccionismo en el mundo en contra de sus productos manufacturados, pero también esto resulta muy difícil para los países del Norte. Es difícil para mí decirle a los trabajadores textiles del norte de Inglaterra que deben perder sus empleos para que podamos importar textiles de los países en desarrollo. Si lo que les estuviera diciendo en mi distrito electoral es que estamos promoviendo microcomponentes y de esta forma estamos frente a una revolución tecnológica, ésa sería acaso, una compensación para la pérdida de sus trabajos.

El tercer problema es de las transnacionales, creo que hay un interés común en que las transnacionales deben aceptar por lo menos, un código mediante el cual operar. Cuarto, es el hecho que los países en desarrollo tienen todavía muy poca voz en las instituciones internacionales. Esto significa principalmente, que EEUU y Gran Bretaña tienen que reconocer esto y entregar parte del poder que obtuvieron directamente desde la Segunda Guerra Mundial. (Más aun si todavía queremos que los países de la OPEP, que todavía tienen excedentes, los pongan a disposición del FMI y del Banco Mundial.) Y finalmente, tenemos el inmenso problema de la deuda y del servicio de la deuda.

Continuará en el próximo número

El Gato que Pesca



Aunque ya transcurrió un tiempo prudencial desde la llegada y el retorno de las delegaciones extranjeras que concurrieron para felicitar al Señor Presidente, el Gato cree que hay "cosillas" que aún vale la pena comentar. Son pescaditos que a veces los medios importantes descartan, sin pensar que un camaroncito suele ser más sabroso que una corvina. Por ejemplo, el Gato pescó que las relaciones entre el Ministerio de Defensa de los Estados Unidos de Norte América y el de nuestro país, se realizará exclusivamente entre CIVILES, sin uniforme de por medio. Lo arreglaron entre Bush y el Señor Presidente.



A propósito de "Señor Presidente", el Gato pescó lo que muchos de ustedes seguramente ya pescaron también. No más "Excelentísimo Señor Presidente", ni "Su Excelencia", ni nada por el estilo. Al doctor Alfonsín eso no le gusta y al Gato tampoco. En resumen, fórmulas rígidas, bombantes y títulos exhuberantes, se acabaron. Ténganlo en cuenta los que suelen decirme "Señor Gato". Gato a secas, y basta. Buenos, no tan a secas, porque si no hay agua, ¿dónde pescó?!



Y hablando de líquidos, el Gato pescó comentarios de mozos, maitres y concesionarios a cargo de los interminables (e indispensables) agasajos a las delegaciones. Todos susurraban con extrañeza que el consumo de jugos de frutas, gaseosas y bebidas sin alcohol, superó con enorme diferencia a favor el consumo de whisky, vino, champagne, vodka y otros estimulantes espirituosos. ¿Será que el calor abrumaba, o que los diplomáticos - tan diplomáticos ellos - pretendían demostrar que eso que se comenta sobre el gran consumo de alcohol en países extranjeros es un mito? Seamos benévolo y decidámonos por la segunda teoría. ¿Qué me pasa? Siento como si me estuviera creciendo una jorobita...

Y siguiendo con lo que el Gato pescó en las recepciones, como es muy chismoso observó lo que muchos jamás hubieran sospechado. La abundancia de los uniformes ... Pero no ... no se asusten. Nada de charreteras ni brillantes botones ni lustrosas botas. Lo que ocurre es que a casi todo el mundo (hombres) se le dió por ternos grises o azules, y pocos tuvieron la audacia de romper la monotonía con brillantes alpacas claras o telas con filigranas. Menos mal que las damas fueron más atrevidas (algunas) elegantísimas y hermosas (muchas) y entonces ... a quién le interesaba fijarse en los "men" ... Entre la abundancia de bellas, el Gato pescó una como ejemplo: nada menos que la esposa del doctor Caputo, simpatiquísima "francesita" especialista en derechos humanos que fue centro de muchas estrábicas miradas .. ✓



Y cambiando de tema, como suelen decir de modo muy "original" en algunos noticieros de T.V., el Gato pescó a su amiga de años, Nacha Guevara, más joven que antes con sus 43 flamantes años. ¿El Secreto? Nacha - hace muchísimos años - es TOTALMENTE VEGETARIANA, y practica un tipo de meditación trascendental que la aleja de las tentaciones (canibalísticas) ✓. El que está muy contento es Favero, su talentosísimo musical marido, porque cuando Nacha se enoja - pasa muy seguido - puede arañar, pero morder, jamás .. ✓



El Gato que Pesca está contento porque pescó los nombres de muchos ex compañeros de exitosas aventuras periodísticas ocupando puestos de responsabilidad en el flamante - y ojalá duradero - gobierno democrático: Ramiro de Casabellas, Rodolfo Pandolfi, Hugo Gambini, David Ratto (el Gato no sabe si escribe algo más que magníficos textos publicitarios, sector donde es "number one"), José Ignacio López, y varios más. El Gato - celoso como todos los misifuses - usará la caña para ver si pesca al doctor Gibaja y consigue "vía libre" para pescar sabrosos chismes para ustedes. Y a lo mejor, quién les dice, Don Emilio lo contrata para exhibirlo en una vitrina .. ✓

¡Sálvese quien pueda!

Que nuestro país está en quiebra nadie lo duda. Que la quiebra es económica, tampoco. Que la quiebra es moral, bueno, tal vez hay quienes duden. Esta nota va dedicada a los últimos, con la salvedad de que, por suerte, todavía nuestro país sigue siendo, a pesar de todo, uno de los mejores del mundo. La inmensa masa de sufrientes sobrevivientes supera con holgura a las bandas de delincuentes que especulan con la buena fe de esta silenciosa mayoría cuya reacción —así esperamos— seguramente no tardará en llegar.

Cuando se entra a un supermercado en los Estados Unidos de América y sobre todo si lo hace como "primerizo", tiene ganas de arrasar con todo. Es que los amigos del norte han gastado toneladas de dólares estudiando cómo hacer que la gente aumente el consumo, comprando siempre más cosas que las que tiene en su lista. La presentación de los envases, los alimentos preservados por relucientes y límpidos nylons, los hermosos displays que destacan las bondades de los productos, las ofertas "imposibles" que son reales y duran apenas lo suficiente para que ellas y ellos se tironen las vestiduras y los cabellos tratando de quedarse con las gangas, la música muy funcional, la proliferación de las tarjetas de crédito, la computación que acelera todo el trámite y evita las largas colas, y una cantidad mayor de subterfugios, "motivan" al comprador, que sale del "market" con sus enormes bolsas con el espacio suficiente como para no tropezar y llevarse de regalo una tortilla de huevos frescos encima, que por supuesto, constará como regalo de la casa.

Pensemos qué pasaría si nosotros tuviéramos todo esto aquí. Por el momento, no pasaría nada. No hay fantasías que obliguen a duplicar el consumo cuando uno lleva apretaditos en el bolsillo lo poco que pudo rescatar del tremendo desastre para adquirir lo estrictamente indispensable. Pero no era éste precisamente el tema principal de nuestro cuento. El hecho más importante es que en los Estados Unidos funcionan controles de calidad sumamente estrictos,

y en todos los órdenes. Eso no quiere decir que de tanto en tanto no se descubran maniobras de pícaros fabricantes que aligeran los pesos reales (990 gramos en vez de un kilo, diferencia que para ellos representa una cantidad enorme del producto por la enorme salida), o fabrica una mermelada de duraznos que tiene tantos aditivos artificiales que de durazno sólo tiene el "olorcillo" y el carozo molido, si se empeñan en darle autenticidad al producto. No obstante, estas transgresiones son las menos, en relación a la enorme venta, porque las multas son tremebundas, y a veces hay castigos más duros, prisión por ejemplo, no eximidos por fianza alguna. En general, podría decirse que allí se covigila, y es fiscal insobornable, todo lo que sale a la venta en el país. Tiene una organización, ya es supermillionario, pero no se le escapa nada. Si un neumático anuncia seis telas y tiene cinco y tres cuartos, allí está él. Si una fábrica de automóviles publicita un súper "carro" con tantos caballos de fuerza, y le falta aunque más no sea la cola de un caballo, allí está él. Si un medicamento anuncia en su envase 100 cápsulas y hay noventa y nueve y media, allí está él, y también el fabricante, con la insignificante diferencia que él está libre y el fabricante entre rejas. Ahora digo yo... ¿Por qué tanto entusiasmo con lo que pasa en otro país si mi idea al comenzar la nota era hablar sobre lo que pasa en el nuestro, en materia de control de alimentos y medicinas? Claro. Es lo eterno. Lo de afuera es mejor. Lo nuestro es malo. Siempre ese afán por desme-



recer el esfuerzo nacional. Y por supuesto que en estos casos, los que piensan así tienen toda la razón del mundo. Conseguió formar un pequeño ejército de voluntarios de ambos sexos para que, como quien no quiere la cosa, fuera, viniera y contara todo lo que vieron en distintos negocios que ayudan a llenar nuestros comprimidos estómagos, para ponernos vitales, o para mandarnos al hospital. Y aquí el "vini, vidi, vinci" se cumplió con rigor. Y los "vencidos" fueron mis espías sin duda, que se escandalizaron más que nuestras sufridísimas amas de casa, porque éstas, a fuerza de aguzar la vista, el ingenio y la perspicacia intuitiva, se defienden mucho mejor que mi "joven ejército de fiscales" poco habituados a lidiar con comerciantes deshonestos que no tienen la menor compasión por nadie, y suelen robar en el peso con balanzas adulteradas (¿el inspector?, bien, gracias), o tirando con fuerza la mercadería sobre el plato de la báscula para que llegue al kilo, quitándole de un manotón para que el escalado cliente no se "avive" que se lleva una pila de gramos menos, y paga una pila de pesos de más, o sacando el pedido de la balanza antes que la clientela



(pobre, generalmente no ve bien porque no tiene dinero suficiente para cambiar sus anteojos) pueda intentar la menor protesta diciéndole, mientras muestra sus dientes con feroz sonrisa: "Van 150 gramos más, no importa patrona, ¿verdad?" Sí, verdad. Verdad es que a la pobre señora no le quedan ganas de discutir, porque uno, o una, ya está cansada de todo, porque los argentinos nos pasamos de buenos y malos. Total, si hemos dejado pasar gobiernos que se perpetúan comiendo mil y una agresiones contra nuestra integridad física y moral, qué importan 150 gramos más o menos de carne. Con repartir dos milanesas entre cuatro, la cosa se arregla y "tutti contenti". . .

Inmoralidad

Lo malo es que la inmoralidad, la desfachatez, el robo indisimulado, el feroz aprovechamiento de los comerciantes desleales, es mucho mayor de lo que la gente se imagina. Por supuesto, conviene aclarar que no hay que meter a

todos dentro de la misma bolsa. Todavía quedan algunos comerciantes (fabricantes, mayoristas, distribuidores, minoristas) que se conducen de nuestras desgracias —al final, muchos de ellos también son tristes y resignados sufrientes, como la mayoría— y hacen todo lo posible para dar lo mejor, por cobrar lo justo, por pesar como corresponde.

¿De qué vivimos?

Cómo podríamos calificar a quienes especulan y engañan utilizando cientos de artimañas. ¿Son delincuentes? Son los clásicos "vivos" que después incluso disfrutan de sus "avivadas". No. No y no. *Son delincuentes*. Y por desgracia para nuestro país, usted los encuentra en todas partes: en el carnicero que coloca una luz de tubo rosada o roja para que su carne aparente ser "muy fresca", que vende carne de ternera cuando en realidad la proveedora es una pobra vaca soltera y centenaria, cuando en la "picada" mete cuanto desecho encuentra cuyo destino debe ser el tacho de des-

perdicios, cuando saca la cuenta tan rápidamente que siempre hay una diferencia a favor de él, naturalmente, cuando cambia los precios de la pizarra tres veces por día —según hayan sido sus ventas de la jornada—, cuando vende chorizos con el 50 por ciento de cerdo, de la peor parte, y el otro 50 por ciento, proviene "del mejor amigo del hombre" (claro, la culpa no es de él, es del proveedor; claro que el precio que paga demuestra palpablemente dónde está el ahorro; aquí, en verdad, "se mete el perro". . .) Cometi la imprudencia de sorprender a uno de estos especímenes en una de esas contravenciones, y me contestó, casi "sobrando": "Y qué quiere. . . si no hacemos esto de vez en cuando, no hay ganancia, y si no hay ganancia, ¿de qué vivimos?" Claro. . . si ellos siguen viviendo a costa de lo que hacen, pronto tendrán que colgar en las gancheras a los que no podrán "seguir viviendo". . . Hay mucho más que podríamos comentar sobre este gremio, pero no nos quedaría espacio para mencionar a los fabricantes de pan (no todos, claro) que simplemente por no tener cenicero al lado, dejan colillas en la masa o piolines, o ensortijados cabellos. Lo que

ocurre es que en muchas fábricas de pan los pobres obreros, que no gozan de comodidades higiénicas, trabajan sin cubrirse la cabeza, con el torso descubiertos, y en ocasiones de extremo calor llegan a golpearse la masa contra el cuerpo, así secan la transpiración y obtienen una momentánea sensación de frescura. Nos momentáneamente aquello de "¡pararás el pan con el sudor de tu frente!", pero no sospechábamos que existía otra: "¡fabricarás el pan con el sudor de tu torso!". Delicioso, ¿verdad? Tampoco nos quedaría espacio para mencionar que los despachos de pan y facturas tienen la obligación de cubrir con limpios nylon los espacios donde tienen su mercadería, y que deben utilizar guantes de plástico para llenar las bolsitas de los adquirentes, y que, por supuesto, un buen porcentaje ni se acuerda de que existen reglas al respecto (¡los inspectores? Como siempre, bien, gracias). Para finalizar este derroche de atrocidades, prepárese a recibir un resumidísimo torrente de aprovechados "infractores" (delincuentes con permiso, para mí), de los cuales, estoy seguro, usted ha sufrido inevitables consecuencias: los plomeros: ¿vale la pena decir lo que suelen "inventar" para agregar todos los ceros posibles al dígito inicial? ¿Tuvo que mandar a arreglar artefactos eléctricos? (planchas, radios, televisores, la-

varropas, heladeras, pulidoras, etcétera) ¿Sí? Está bien; no cuente lo que le pasó. . .

¿Verificó?

¿Verificó latas de conservas de distinto tipo y justo antes de llevarlas notó una de estas dos cosas: al apretarlas hicieron "gluck" (fermentadas, botulismo en puerta), o notaron que la fecha estaba vencida? *Sí*; pasa todos los días. Hay comerciantes que conservan las conservas (valga la redundancia), sabiendo que no están en buenas condiciones, y las venden "algo más baratitas, señora, porque están en oferta. . ." ¿Fue a un taller mecánico a arreglar una supuesta deficiencia en los frenos, dejó al auto confiado, y luego le pasaron una cuenta "monstruo" porque le mostraron piezas que tenían que cambiar a riesgo que usted se pegara un regio "tortazo"? Claro que le ocurrió. ¿Compró dulce de membrillo o batata con "gustito raro", comprobado luego, por supuesto? Claro; porque muchos los tienen en la lata, cuando la ordenanza exige que se trasladen a recipientes enlozados o de acero inoxidable. . . Si usted es amante de sacarse los zapatos a las ocho de la noche, poner los pies sobre un taburete, y saborear un whiskisito, suprima los prolegómenos y cate primero la bebida. Es un

buen consejo, señor: actualmente, en nuestro bien amado país se falsifica una buena cantidad de todo: vinos de marca, whiskys importados, y ahora, como amén de otras bebidas. Es una diversión muy redituable, y además, muy difícil de controlar por las autoridades, que los "expertos" poseen todos los elementos como para engañar al más pintado, por lo menos con el envase. ¿Compró una cajita de frutillas? Vio qué bonitas están las de arriba? ¿Y qué le parecieron las de abajo. . .? Está bien. No conteste.

Quisiera hablarles también de lo que pasa con una cantidad infinita de casos más: de vueltos mal dados ex profesores (vigilen algunos —unos cuantos— colectivos y taxistas), de perfumes importados "made in Avellaneda", de ciertos productos lácteos, de ciertas mermeladas, de muchos embutidos, de unos cuantos quesos, de las medidas de algunos rollos de papel higiénico, medicamentos adulterados en calidad y cantidad, de. . . Mire apreciado lector. Por ahora, mejor lo dejamos ahí, lamentando tener que finalizar la nota con una frasecita tan poco original. ▽

Miguel Angel Requito

GG

Ediciones G. GILI S.A.

Teleg. "Edig Buenos Aires" - Tel. 361-9996/185
Cochabamba 156
(1064) BUENOS AIRES - ARGENTINA

Walter Gropius y la Bauhaus

Giulio Carlo Argan

Colección «Punto y Línea»

202 páginas, de 20 x 13 cm,
con 53 ilustraciones

Walter Gropius es uno de los principales protagonistas de la renovación de la Arquitectura Moderna en Europa. La Bauhaus, la escuela que él creó y dirigió en los años de la primera posguerra, fue el instrumento de la valerosa reforma, dirigida a vincular la creación artística con el mundo de la producción, al tiempo que confería al arte una ilimitada función social. Este volumen de Giulio Carlo Argan es el primer examen completo y críticamente documentado de la labor inmensa de Gropius, considerada no sólo en relación a los desarrollos formales de la nueva arquitectura, sino también dentro del marco general de la cultura contemporánea.

Giulio Carlo Argan está conceptualizado justamente como uno de los historiadores y críticos de arte más prominentes y agudos de nuestros días. Es autor de diversas monografías y de fundamentales tratados de historia del Arte.

Giulio Carlo Argan
Walter Gropius y
la Bauhaus

Colección Punto y Línea



Estudiar es posible

¿Cuál es la intimidad de aquellos que de alguna manera realizan una tarea silenciosa y anónima que muy pocos conocen en profundidad pero que muchos ejercen con sacrificio y tenacidad? Nos referimos a aquellas personas que con más de cuarenta años, y una actividad diurna, se "matan" estudiando de noche, tanto a nivel primario como secundario o terciario. Y a pesar, repetimos, del anonimato en el cual están sumidos, muchos son los ejemplos que vale la pena destacar.

Luján Carmen Castro, 42 años, que cursa el sexto grado en el Centro Educativo de Adultos N° 713 de Martínez, en el partido de San Isidro. La señora Castro nos cuenta su historia: "Yo soy de San Pedro, provincia de Buenos Aires, en donde hice hasta cuarto grado, puesto que por problemas de tipo económico tuve que trabajar. Así seguí hasta los veintidós años, que fue cuando vine a Buenos Aires con unos tíos. Desde entonces y hasta enero de este año, trabajé de remalladora (trabajo de tipo textil); una vez que dejé el trabajo, por problemas de salud, mis familiares me convencieron para que finalizara los estudios primarios". La señora Castro vive con su madre y su hermana, de quienes ha obtenido un invalorable apoyo. "Ellas me alientan constantemente. Gracias a su ayuda también me he animado a estudiar dactilografía, y asimismo, pienso comenzar dentro de unos meses, un curso de contabilidad", nos dice.

Finalmente, la señora Castro nos confiesa que al comienzo se vio cohibida debido a su edad, y a las diferencias que pudieran haber surgido con sus actuales compañeras de grado. "Ahora —concluye— me siento en la escuela como en mi casa, y tengo tanta fe que, si Dios me ayuda, me puedo seguir un secretariado comercial, que me abriría muchas puertas en el futuro."

A nivel medio, pudimos conocer dos casos. El primero de ellos, es el de Francisco Jorge Barbudo Reinoso, 57 años, quien trabaja en la oficina de auditoría de una empresa láctea. El señor Barbudo Reinoso cursa el primer año comercial y nos dice que no había podido estudiar en Trelew, su ciudad natal, debido a que por razones familiares tuvo que viajar a Buenos Aires, abandonando así los estu-



dios secundarios que había comenzado. "Yo tengo bastante práctica en mi trabajo —explica—, pero necesitaba la técnica comercial; es así que me decidí a estudiar, alentado por todo el mundo: desde mi esposa hasta mi jefa. Igualmente, debo reconocer que en un principio tuve bastante temor, pero ciertos hechos, como el constante ánimo que me dan mis compañeros, los profesores y hasta el rector, han sido fundamentales para que me sienta muy contento y con ganas de hacer un par de años de ciencias económicas, si tengo la fortuna de recibirme de perito mercantil sin ningún tipo de tropiezo", finaliza diciéndonos.

Un español y una argentina

El otro ejemplo que pudimos conocer es el de José Luis Ubeira, español, 38 años, quien estudia, al igual que Barbudo Reinoso, en la Escuela Nacional de Comercio de San Isidro Doctor Manuel Obarrio. El señor Ubeira cursa el tercer año, restándole sólo uno para obtener el título de perito mercantil. "Vinimos con mi familia en 1954, para 'hacer la América', y nos fue tan bien que nos radicamos aquí. Tuve la posibilidad de hacer hasta tercer año, pero por razones laborales me vi forzado a abandonar los

estudios. Seguí trabajando hasta que este año me encontré con bastante tiempo libre como para terminar el ciclo secundario." El caso de Ubeira es bastante atípico, ya que esta nueva experiencia lo ha llevado "a empezar la vida por segunda vez. No voy a negar que me costó mucho volver a empezar —termina explicando—, porque sentí mucha tensión; pero luego me di cuenta de que el problema era mental, ya que el aislamiento que sufrí al principio era de uno hacia los demás, y no de los demás hacia mí".

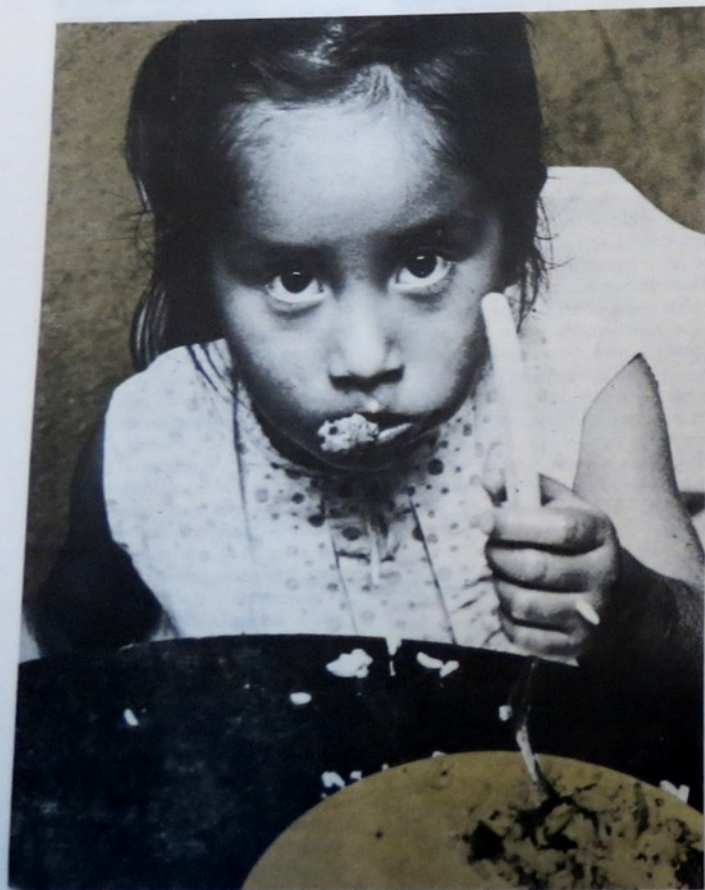
Por último, a nivel universitario hemos conocido la experiencia de María Matilde D'Amato, 47 años, estudiante de abogacía en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. "Comencé a estudiar en 1967; cursé normalmente hasta el segundo año de la facultad y luego, problemas exclusivamente psicológicos —falta de concentración y el miedo a las mesas examinadoras—, me llevaron a abandonar." La señora D'Amato continúa: "Tuve problemas en mi matrimonio, que se fueron acumulando a los anteriores, amén de los problemas que me producía el hecho de tener que trabajar para ganarme la vida. Pero así y todo, había en mí una fuerte vocación, no por la abogacía, sino por terminar. Por eso cuando en 1977, reinicié los estudios, lo hice pensando que la obtención del título de abogada sería, más que nada un triunfo sobre mí misma; triunfo que veo cerca, ya que sólo me faltan rendir ocho materias para recibirme", acota. "Quiero dejar bien en claro —dice mientras nos clava su penetrante y vivaz mirada—, que mi problema fue siempre de índole psicológico, y gracias a que pude superarlo es que estoy totalmente convencida de lo que me he propuesto."

Cabría hacer una última reflexión, que es quizá la que se efectúa mucha gente cuando se anima a comenzar —o a recomenzar— cualquier aprendizaje, más si esa gente orilla los treinta, cuarenta o cincuenta años. Y esa reflexión sería, palabras más, palabras menos, la misma que realizó el señor Ubeira en un momento de la charla que mantuvimos con él: "Si el país cambia, si se pone en marcha, si hay un futuro que vemos que puede 'funcionar', podría llegar a estudiar con muchas más ganas; nosotros somos una generación frustrada, y eso, evidentemente, no da ganas de seguir adelante" **U**

César A. Palombo

Desnutrición infantil: primera prioridad

La desnutrición infantil es la consecuencia de varios factores que se entrelazan complejamente. A menudo ha sido vista como un problema de exclusiva responsabilidad de las áreas de salud. Sin embargo, este flagelo que azota no sólo a nuestro país sino al mundo entero, requiere de un enfoque global para determinar en qué condiciones económicas, culturales y sociales se encuentra una nación para atacar a este mal desde distintos ángulos.



La muerte de la mayoría de los niños no es causada por la falta de proteínas, calorías o vitaminas, sino por causas asociadas a la desnutrición. Muchos de esos chicos fallecen porque sus cuerpos debilitados tienen menor defensa para resistir enfermedades o infecciones. Es así como las epidemias de sarampión y viruela se convierten en implacables asesinos de sus indefensas víctimas. Y los niños que sobreviven a la crisis de desnutrición padecen serias lesiones físicas y psíquicas.

A pesar de que no existen datos oficiales que reflejan una situación real del problema, ciertas estadísticas revelan que la tasa de mortalidad infantil en la Argentina es del 32 por mil. Esta cifra muestra un notable descenso con respecto a 1973, año en que se registró una tasa anual del 62,4 por mil.

Pero si bien la mortalidad infantil se redujo a casi la mitad, la calidad de vida de los niños pertenecientes a las clases de más bajos recursos se ha ido deteriorando durante estos últimos años, como consecuencia del aumento del desempleo y de la caída del poder adquisitivo del salario de sus padres.

Desnutrición-marginación

"En nuestro país, el problema de la desnutrición ha sido ocultado por causas políticas. Lógicamente, a ningún gobierno le gusta reconocer que los chicos de su país están desnutridos, sobre todo si en ese país sobran alimentos y médicos." Este comentario lo realizó el doctor Alejandro O'Donnell, uno de los más prestigiosos pediatras y nutricionistas del país, quien es presidente del Comité de Nutrición de la Sociedad Argentina de Pediatría y como jefe de la Unidad I del Hospital de Niños de Buenos Aires, consultor de la PAO, de la Organización Mundial de la Salud y colaborador de Raúl Alfonsín.

Para O'Donnell, la desnutrición es sinónimo de marginación, ya que se da en los grupos más sumergidos de la población y se presenta como una faceta más de la miseria y la pobreza. "Para atacar correctamente este problema hay que hacerlo desde diferentes puntos. Por eso es necesario realizar un programa de desarrollo donde se contemplen los distintos factores que tienen incidencia en la desnutrición infantil. La ausencia de datos se debe —explica el destacado pediatra— no sólo al ocultamiento del problema, sino también a una falta de real interés. Por eso, recientemente, el Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil —fundación dirigida por O'Donnell— y la Sociedad Argentina de Pediatría realizaron un seminario. Al mismo fueron invitados funcionarios de todo el país para que aportaran datos respecto del tema. El resultado que se obtuvo fue parcial, pero al menos dio la pauta de lo que ocurre en el país."

Datos

Según estimaciones aproximadas de O'Donnell, la cifra del total de gente que padece algún grado de desnutrición asciende a unos 4 millones de compatriotas.

"Los chicos que nacen en un grupo marginado tienen mayores probabilidades de nacer prematuramente debido a que sus madres carecen del cuidado obstétrico adecuado y sufren más frecuentemente infecciones intrauterinas. Al niño prematuro se lo separa de su mamá para ser llevado a la incubadora o a terapia intensiva, y eso implica un destete precoz que no beneficia en nada a la criatura", concluye nuestro entrevistado.

Todos los pediatras coinciden en afirmar que es fundamental la alimentación del niño durante los primeros tres años

de vida, ya que en ese período termina de desarrollarse el cerebro. Y el alimento más completo es la leche materna. Al respecto el doctor Angel Plaza, profesor adjunto de Pediatría de la Universidad de Buenos Aires y jefe del Hospital de Niños, dice: "Es importantísimo motivar una buena relación madre-hijo y también promover la lactancia materna. La leche de madre es el alimento más sano. Le brinda al chico el suficiente aporte calórico y además, es un buen profiláctico para las enfermedades".

Plaza opina que se debe tratar de detectar la desnutrición cuando ésta recién comienza a hacer su aparición. Para esto es necesario controlar periódicamente al niño. "Mediante una supervisión médica —aclara Plaza— se va siguiendo la curva de crecimiento del infante, de acuerdo con el peso, la talla y la edad. Estos controles antropométricos revelan el estado nutricional y sus grados de déficit, pudiéndose así, reducir la incidencia y agudeza de la desnutrición."

cubren las necesidades de vitamina C; la manteca y los vegetales amarillos o de color (zanahoria, zapallo, tomate) ofrecen la dosis adecuada de vitamina A.

Pero la pregunta que surge es cuántas familias de escasos recursos pueden comprar todos estos alimentos y cuál sería la solución para este grave problema. "El costo de la alimentación —dice Alvaríñas—, no debería exceder el 40 por ciento del ingreso del grupo familiar. De acuerdo con esto la Organización Mundial de la Salud ha establecido que el salario mínimo, vital y móvil tendría que estar en función del costo de los alimentos. Por supuesto que esto no se cumple. Para resolver este problema es necesario buscar una solución de fondo basada en una acción conjunta de los ministerios de Educación, Salud Pública, Industria y Comercio y Agricultura. Si actúan todos en bloque lograrían erradicar este mal que se viene dando desde hace veinte años."

Prevenir la desnutrición

Por su parte, UNICEF, en su publicación *Estado Mundial de la Infancia*, ha establecido cuatro medidas para prevenir la desnutrición infantil: a) el uso de las gráficas de desarrollo para registrar las posibles pérdidas de peso de los niños; b) realizar una terapia de rehidratación oral. Una sencilla fórmula basada en la adición de glucosa a una solución de agua y sales puede aumentar hasta el 2.500 por ciento la tasa de absorción de líquidos del cuerpo humano; c) promoción de la lactancia materna. La leche materna y el calostro que la preceden, tienen cualidades inmunizadoras que protegen al niño contra infecciones; d) inmunización. Se han perfeccionado vacunas para evitar enfermedades comunes y contagiosas como el sarampión, la viruela, la tuberculosis y otras, que por períodos largos no pierden su potencia en temperaturas elevadas y por ello, en las zonas de clima moderado ya no se necesita la refrigeración, y en climas tropicales la refrigeración que se requiere es menos complicada.

Soluciones inmediatas hay muchas, pero lo que hay que tener en cuenta es que la pobreza es la causa principal de la desnutrición, por eso la única manera de ponerle coto a esta situación es tratando de erradicarla definitivamente del planeta.

Viviana Bertone

La dieta ideal

En la dieta habitual de los niños estudiados hay alimentos imprescindibles que prácticamente no existen en sus hogares. La carencia de nutrientes favorece las infecciones intestinales, la diarrea, y a su vez, disminuye las defensas.

Según relata el doctor Carlos Alvaríñas, vicepresidente de la Sociedad Argentina de Nutrición y docente de Nutrición en la Universidad de Buenos Aires, la dieta ideal de un niño debe estar compuesta por cuatro o cinco grupos de alimentos llamados "protectores". Estos alimentos son: la leche y el queso, que proporcionan proteínas; la carne y el huevo brindan proteínas, hierro y complejo vitamínico B; los cítricos

Provincias investigadas	Chicos desnutridos	Edad
Salta, Jujuy, Catamarca	400.000	menores de 15 años
Santiago del Estero	48%	menores de 15 años
Gran Resistencia	42%	menores de 5 años
Gran Rosario	Entre 38 y 43%	menores de 5 años
Neuquén	11%	menores de 2 años
Gran Buenos Aires	Entre 26 y 34%	menores de 5 años

Una calamidad: ruido

Alguien solía comparar la destrucción que producen los ruidos con la acción de las termitas, que avanzan implacablemente y carcomen los cimientos —por más poderosos que sean— abatiendo colosos de cualquier estructura. Ellas los hacen silenciosamente. Es la única diferencia con los ruidos que, con absoluta impunidad y desvergüenza, afluyen por todas partes.

El silencio es salud fue el lema de la campaña que llevó a cabo la Municipalidad de Buenos Aires hace unos años. A pesar de ello, la ciudad sigue sobreviviendo en medio de ruidos, muchas veces de gran magnitud, provocados no solamente por la actividad normal de sus habitantes, sino también por la moda (por ejemplo, motos y autos con escape abierto). Si bien el sonido podría definirse como una vibración mecánica que se propaga en el aire, el ruido es un sonido no deseado, que de acuerdo a su magnitud interfiere en la calidad de vida de las personas, pudiendo producir desde ligeras molestias hasta el deterioro del órgano auditivo. El ruido es medido a través de la magnitud dB (decibel) y su efecto varía de acuerdo a la cantidad de energía recibida por el oído.

Según Julio Mafud, el hombre actual recurre al estímulo sonoro para poder evadirse de la soledad y el aburrimiento. "El ruido comienza con la televisión, un fenómeno que desintegra todo tipo de conversación y la sustituye por el ruido permanente". En la ciudad, al ruido persistente de los aparatos de televisión se añaden los ruidos de los automóviles, que llegan al individuo a nivel inconsciente, pero que se van internalizando en su conducta. Mafud sostiene que "esta actitud de permanente estímulo para la exteriorización lleva al ser humano a poder evadirse de sus silencios o sus reflexiones. En una palabra, el hombre moderno huye de sí mismo para refugiarse en el ruido, aturdido y enajenado y así no se ve en el espejo de su subjetividad".

Este fenómeno se evidencia también en los bailes de gente joven en que la danza está asociada a los ruidos y no al acorde musical, y en que las parejas no



conversan por la intensidad sonora y por el estímulo del juego de luces en el medio óptico. No es raro escuchar decir a los jóvenes que se trata de música para escuchar a muy alto volumen. Contrariamente al pensamiento de Mafud, Juan Alberto Badía considera que "el hecho de escuchar a toda hora música, muy lejos de ser una válvula de escape, es posibilidad de reflexión. El joven necesita tiempo para estar consigo mismo, de ahí que busque muchas veces escuchar música solo, aislarse de lo que es su ámbito". La moda de los *walk-man*, que tanto éxito tuvo entre los jóvenes, indudablemente interpretó esta necesidad y se impuso, a pesar de las recomendaciones de los médicos que anticipan

en los adolescentes de hoy, los sordos de mañana.

Por otra parte, es necesario diferenciar entre ruido industrial y ruido comunitario. El primero considera las intensidades sonoras elevadas en los lugares de trabajo y la legislación establece límites de exposición y protección a través de distintos elementos. El segundo, en cambio, resulta más difícil de limitar o reducir. Unicamente en las zonas rurales o semiurbanas los ruidos son menores. En la ciudad el individuo vive constantemente acompañado por el ruido que es causante de afecciones nerviosas como el *surmenage* y el *street*. Lamentablemente, este hábitat ruidoso en el que estamos sumergidos, ha dado infantes y adolescentes mucho más ruidosos que sus pares de generaciones anteriores y, si nos atenemos a las palabras de Badía, según las cuales "la música traslada a los jóvenes a la fantasía y cuando se corta la música se corta la fantasía", llegamos a la conclusión de que lejos de formar la personalidad, los hace dependientes, lo que no sucede con el hombre maduro, para quien la música es un estímulo de placer.

Para terminar, Badía sostiene que los jóvenes de hoy, que carecen de formación política, se vuelcan a los músicos, en los recitales supliendo la falta de un líder político que pueda interpretarlos y satisfacer sus dudas e inquietudes permanentes.

Más allá de estas opiniones, el hombre de la ciudad ha perdido el gusto por el sonido de la naturaleza: el suave roce de las hojas de los árboles cuando hay brisa, el canto de algún pájaro o, simplemente, el profundo silencio que protege al hombre de campo y devuelve fuerzas en las horas de descanso, tantas veces interrumpidas por las fiestas ruidosas de algún vecino.

¡Cuántas veces nos hemos quejado del zumbido de un mosquito que no nos deja dormir y, sin embargo, soportamos estoicamente el taconeo de la soga que florea del piso de arriba!

El silencio es salud. No lo olvidemos

Medicamentos: los consejos peligrosos

Seguramente usted habrá escuchado, e incluso hablado alguna vez respecto del mal uso, el abuso, y hasta de los accidentes que ocurren con los medicamentos.

A pesar de ello, y tal vez parcialmente como causa, la falta de respeto por los fármacos y por ende la falta de responsabilidad en su uso, siguen siendo moneda corriente y cotidiana. Obviamente a esto se llega a través de una multicausalidad que abarca desde las autoridades de salud, pasando por las empresas farmacéuticas, profesionales y consumidor final (es decir, usted), hasta factores socioculturales y económicos.

Claro está, no es éste el sitio ni la oportunidad para elaborar un estudio concienzudo de esos factores, que por otra parte resultarían bastante engorrosos de solucionar con prontitud. Sin embargo, dado que es el consumidor final quien en resumidas cuentas carga con las consecuencias de ese mal uso, es clarificándolo a usted, dándole los elementos para que jerarquice correctamente el uso de los medicamentos, como podemos apuntar a enderezar un poco, con cierta prontitud, ese aspecto "torcido" de esta problemática, también desvalorizada, que es la salud. Partamos de un hecho sumamente gráfico. Para muchísima gente la palabra droga implica algo peligroso, que ha de tratarse con sumo respeto, en tanto que las palabras "medicamento" o "fármaco" (mejor conocidas vulgarmente como remedio) resultan un elemento cotidiano que no requieren de mayor cuidado.

Aquí nos encontramos entonces frente al primer error, dado que todo medicamento está formado por una o más drogas, entendiéndose por tales, groseramente, a toda sustancia, cualquiera sea su origen, capaz de modificar la salud de los seres vivientes.

De tal manera nos encontramos frente a la paradoja de tratar con sumo cuidado el tema drogas, y usar con suma displicencia los medicamentos, que resultan no ser más que una, o la combinación de varias drogas.

Vayamos ahora a ejemplos prácticos y cotidianos donde la irresponsabilidad se pone de manifiesto.

Caso 1

Un conocido suyo tiene fiebre, molestias vagas en todo el cuerpo, y un poco de tos. Llama a su médico y éste le indica un antibiótico, y que guarde cama. Poco después, usted se siente enfermo, afectado por un cuadro similar al citado. Entonces, aparece de pronto aquel conocido, muy solícitamente, extendiéndole el antibiótico: "Tomá esto que es fenómeno, y te vas a poner bien". Coloque usted los nombres que quiera, y seguramente recordará más de una situación similar. Ahora bien; este hecho de apariencia simple y familiar, encierra un grave desconocimiento que trataré de explicar brevemente. Existen, no uno, sino múltiples antibióticos que no son simplemente distintas marcas. Cada uno de ellos ataca a un determinado espectro de gérmenes, llega a ciertos tejidos humanos, requiere ser administrado por distintas vías según cada caso en particular, posee determinados efectos secundarios, e interactúan con otros medicamentos de un modo que le es propio.

El médico que visitó al mentado "conocido", actuó de un modo que puede parecer rutinario, pero que resulta de un caudal de conocimientos y de un entrenamiento conducente a determinar dónde está la infección, qué intensidad tiene, cuáles son los gérmenes probables que la causan, etc. Así, tomando en cuenta las características individuales de su paciente, sus otros padecimientos si los tuviere y los otros medicamentos que ya toma o que pudiera indicarle, seleccionará e indicará sumando los criterios enunciados antes, el antibiótico que resulte apropiado. Advertirá usted fácilmente que lejos está esto de resultar en la simple ecuación: fiebre igual infección igual antibiótico, de la que en modo irresponsable parece alimentarse el accionar de nuestro bienintencionado conocido. La resultante, por fin, de esa actitud, podría ser de un modo aleatorio, una curación, pero también, y esto es más probable, puede resultar en que la infección continúe su curso, y se agrave, o bien, y esto es peor aún, se convierta en un daño para el hígado o los riñones, por ejemplo, de su improvisado paciente.

Caso 2

Habitualmente tenemos muy a mano un excelente medicamento que goza de nuestra más injusta subestimación, el ácido acetilsalicílico (alias aspirina), que para muchos, de tan cotidiano, y gracias al carácter de venta libre que posee, no constituye casi un medicamento.


Pues bien; nuestra lamentablemente despreciada aspirina resulta ser una nobilísima droga, de la cual muchas de las bondades recién se están descubriendo, y a la que se le van hallando en los últimos años nuevos e importantísimos usos en la medicina moderna.

Pero también resulta ser que su uso abusivo, o cuando se la asocia con ciertos medicamentos, o en personas sensibles, etc., se convierte en uno de los causantes más importantes de ulceraciones gástricas, de hemorragias digestivas agudas y de graves intoxicaciones. Sin embargo, sea usted sincero. Usted le confía poco a la aspirina, la usa tal vez mucho, y como en el fondo no le parece una droga, ¿dónde la guarda? ¿Tal vez a fácil alcance de los chicos? ¡Cuidado!

Caso 3

El señor X padece de presión sanguínea alta, y ha sido medicado con un diurético. Se encuentra con el señor Z, que viene de tomarse la presión, y está preocupado porque se la encontraron muy elevada. El señor X, prestamente, intenta solucionar el problema de Z, obsequiándole su diurético. Claro está que él no tiene por qué saber, que como en el caso de los antibióticos, hay múltiples diuréticos, con distinta forma de actuar, diferente posología e indicación, distintos efectos colaterales, etcétera.

La consecuencia de esto muy probablemente sea que el señor Z, confiado en su amigo, sufra una crisis hipertensiva y hasta pueda llegar a agradecerle la "gauchada" desde una cama de terapia intensiva.

Estimado lector, podría multiplicar por mil estos ejemplos y extenderlos por palabras. Sin embargo, para una mente lúcida, creo que lo expuesto, resulta ya casi excesivo. 

¿Ha muerto el gaucho?

Qué poco se habla del gaucho, ¿verdad? Si seguimos así, pronto quedará en nuestra memoria sólo el hispánico gaucho de Valentino, u otras machietas por el estilo. Hay quienes piensan que no hay más gauchos en la Argentina. Pues no es así. Vigencia quiso investigar la verdad: existe el gaucho, sigue utilizando su típica vestimenta, es hombre de a caballo, resulta imprescindible para las tareas del campo, sigue aferrado al mate, ¿o ha pasado a formar parte de una leyenda que se desvanece en el crepúsculo de una noche pampeana poblada por los fantasmas de Juan Moreira, Martín Fierro o Don Segundo Sombra?

“Aquí me pongo a cantar/ al compás de la vigüela.” Así inicia José Hernández sus versos del Martín Fierro y hace un reflejo de la vida del gaucho de aquel tiempo.

Hoy el gaucho para muchos ha desaparecido, pero gente no empeñada en dar crédito a su extinción guarda todavía la esperanza de encontrar la realidad del gaucho.

A no mucha distancia del gran centro urbano se encuentra la estancia *La Santa María* del comodoro Juan José Güiraldes, presidente de la Confederación Gaucho Argentino, quien cuenta que “desde hace varias generaciones nos venimos interesando en el tema del gaucho”. Afirma que tanto Martín Fierro como Don Segundo Sombra llevan un mensaje y eso es lo que los hace universales y que a todos interesan.

Hoy el mundo ha evolucionado y ya muy pocos quedan en la Argentina para sentenciar la actitud pasada de nuestro arquetipo de la nacionalidad. “Los argentinos estamos muy ocupados en ver si la culpa la tienen los políticos, los militares o los obispos, y no atinamos a dilucidar en serio de dónde venimos, qué somos y adónde vamos; muchos se preguntan qué hubiese sido de la Argentina si en lugar de haber sido colonizada por es-

pañoles lo hubiese sido por ingleses. No fue así y no creo que por ser de prosapia latina y de religión católica, en su mayoría, nos obligue a ser atrasados.”

Verdaderamente al gaucho se lo debe haber considerado muy contrario al progreso y a la civilización, pero no es que no le guste el aire acondicionado, sino que no tiene los medios para adquirirlo.

El gaucho es la antinomia entre el campo y la ciudad y cabe aquí referirse a la sentencia de Sarmiento en *Facundo* cuando dice “hay que regar la patria con sangre de gauchos”.

“Lo que pasa es que en este país ocurrió algo curioso —continúa Güiraldes— en una época en que hubo que definirse en materia económica, se eligió el aprovechamiento al máximo de los recursos naturales, las vías ferroviarias se trazaron para ir a buscar esa producción y los puertos se hicieron para exportarla.”

“Ocurrieron entonces en el mundo cosas que cambiaron casi todo, la revolución industrial, Gran Bretaña dejó de ser potencia y la Argentina quedó como queda un dinosaurio cuando aparecen los carnívoros que lo pelean.”

Güiraldes opina que “evidentemente el gran proyecto argentino del '80 quedó sin destino porque el mundo había cambiado más aprisa que la proyección”.



Entre viejos recuerdos de familia y muebles de época, Güiraldes hace la comparación entre el escrito de Hernández cuando dice "yo no sé por qué el

gringo/ nos han mandado una fiera", gobierno/ nos manda a la frontera/ gringada que ni siquiera/ sabe atracar un pingo/ piensan que al mandar un

con la herencia de "mate sí, whisky no", "alpargatas sí, libros no", y compañías extranjeras no porque nosotros nos bastamos solos y el petróleo lo sacamos con nuestros corazones aunque a veces hacen falta también perforadoras y dinero, "hemos desarrollado una originalísima xenofobia".

Pero el gaucho no era así, a tal punto que si se le pondera el cuchillo, lo primero que hace es mostrar la hoja donde dice *Solingen* y tiene mucho orgullo en tener una hoja de facón hecha en Alemania.

El gaucho existe desde el origen mismo de la nacionalidad: "El Ejército Argentino dice que el ejército nació con la patria, pero los gauchos nacieron antes. Lo que nació con la patria es el argentino, no vaya a ser que todavía el Ejército sea más importante que la Argentina".

Al gaucho no se lo comprende sin el caballo, porque gaucho y caballo son una misma cosa, ya que es su medio para el trabajo.

Haciendo un poco de historia, Güiraldes dice: "El gaucho observa con simpatía el advenimiento del grito de Mayo, y digo observa porque no lo protagoniza, ya que cuando se llama a los vecinos a la Plaza de Mayo, seguramente allí estaban solamente los porteños (vieja y mala costumbre esa de resolver todo en la Plaza de Mayo). Seguramente estaban presentes los estancieros pero no los gauchos. El sector que más sufría la adversidad producida por el mercantilismo era el hombre de campo, porque eran sus productos los que vendidos a vil precio al comerciante del puerto producían grandes ganancias para los habitantes de la ciudad de la Plaza de Mayo. Aún ahora se hacen pagar muy caros los productos industrializados y se pagan poco los productos de la tierra, y se cobra altísimo el dinero".

Evidentemente al gaucho no se lo conoce bien y quien diga que el gaucho ha desaparecido se equivoca. "Mientras sigamos teniendo sesenta millones de ganado vacuno, tendrá que seguir siendo atendido por un hombre de a caballo. Calculemos que por cada quinientas cabezas hay un puestero, entonces habría 120.000 paisanos y el trabajar de a caballo imprime carácter, porque hay una interacción entre el hombre y el caballo: es altruista, generoso, galante. La vida al aire libre genera costumbres que se transforman en conducta, conducta que para que exista entre los que viven en la ciudad, se deben dictar leyes" ▽

Carlos E. Santos

¿Qué gasta —o invierte—

Después de ocho años de oscuridad educativa vale la pena estudiar este cuadro comparativo elaborado por el Banco Mundial. Aquí sí se ve claro qué porcentajes de sus respectivos presupuestos dedican a un tema esencial para el desarrollo del hombre: la educación.

	Alumnos matriculados en escuelas primarias como porcentaje del grupo de edades								Alumnos matriculados en escuelas secundarias como porcentaje del grupo de edades				Estudiantes matriculados en establecimientos de educación superior como porcentaje de la población de 20 a 24 años		Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes)	
	Total		Niños		Niños		Niños		Niños		Niños		Niños		Niños	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1979	1960	1980	1960	1980
Países de bajos ingresos	80 p	93 p	68 p	105 p	34 p	80 p	21 p	32 p	2 p	4 p	34 p	52 p				
China e India	90 p	100 p	80 p	111 p	40 p	86 p	6 p	19 p	1 p	2 p	37 p	56 p				
Otros de bajos ingresos	37 p	70 p	50 p	85 p	24 p	55 p					23 p	40 p				
1 Kampuchea Democrática	64	11	82	15	46	7	3		()	()	31					
2 Bhután	3	96	34	104	16	88	1	17	()	()	28	44				
3 República Dem. Pop. Lao	17	35	29	51	4	19			()	()	6	15				
4 Chad	47	62	66	76	26	47	8	15	1	3	22	26				
5 Bangladesh	7	43	11	56	3	30			()	()	1	1				
6 Etiopía	10	91	19	126	3	53	6	21	1	3	9	19				
7 Nepal	56	84	61	87	52	81	10	20	1	4	60	66				
8 Birmania	9	30	15	49	2	10	1	10	()	()	8	20				
9 Afganistán	10	27	14	35	6	20	1	28			2	10				
10 Malí																
11 Malawi	62	88			73											
12 Zaire	60	90	88	104	32	75	3	23	()	()	31	55				
13 Uganda	48	50	85	58	32	42	3	5	()	()	25	52				
14 Burundi	18	29	27	35	9	23	1	3	()	()	14	25				
15 Alto Volta	8	19	12	24	5	14	2	2	()	()	2	5				
16 Rwanda	49	70	68	74	30	67	2	2	()	()	16	50				
17 India	61	76	80	90	40	61	20	28	3	3	28	36				
18 Somalia	9	41	13	53	5	29	1	6	()	()	2	60				
19 Tanzania	25	104	33	110	18	98	2	4	()	()	10	79				
20 Viet Nam		116		124		109										
21 China	109	117		126		106	21	34			43	67				
22 Guinea	30	33	44	44	16	22	2	16			7	5				
23 Haití	46	64	50	69	42	59	4	12	()	()	15	25				
24 Sri Lanka	95	100	100	103	90	97	27	51	1	3	75	85				
25 Benin	27	62	38	84	15	39	2	16			1	5				
26 República Centroafricana	32	70	53	92	12	49	1	10			1	7				
27 Sierra Leona	23	39	30	45	15	30	2	12	()	()	7	15				
28 Madagascar	52	100	58	45	45	4	12	4	()	()	3	50				
29 Níger	5	23	7	29	3	17	4	4	()	()	1	10				
30 Pakistán	30	57	46	81	13	30	11	15	1	2	15	24				
31 Mozambique	48	93	60	107	36	79	2	6	()	()	8	33				
32 Sudán	25	51	35	60	14	43	3	16	()	()	13	32				
33 Togo	44	116	63	144	24	89	2	33	()	()	10	18				
34 Ghana	38	69	52	77	25	60	5	36	()	()	11	27				
Países de ingresos medianos	75 p	100 p	84 p	106 p	67 p	95 p	14 p	39 p	3 p	10 p	48 p	65 p				
Exportadores de petróleo	63 p	101 p	75 p	109 p	52 p	93 p	9 p	34 p	2 p	10 p	36 p	58 p				
Importadores de petróleo	85 p	100 p	91 p	104 p	80 p	97 p	18 p	44 p	4 p	13 p	58 p	72 p				
Ingresos medianos bajos	66 p	98 p	78 p	105 p	56 p	91 p	10 p	33 p	3 p	10 p	39 p	59 p				
35 Kenia	47	108	64	114	30	101	2	18	()	()	1	20				
36 Senegal	27	44	36	53	17	35	3	10	1	3	6	17				
37 Mauritania	8	33	13	43	3	23		10	()	()	1	5				
38 Yemen, Rep. Árabe del	8	47	14	82		12		5			3	40				
39 Yemen, Rep. Dem. Pop. del	13	72	20	93	5	51	5	28			2					
40 Liberia	31	66	45	82	18	50	2	20	()	()	2	9				
41 Indonesia	71	98	86	104	58	91	6	28	1	1	39	62				
42 Lesotho	83	104	63	84	102	123	3	17	()	()	2	39				
43 Bolivia	64	84	76	90	50	78	12	36	4	4	45	60				
44 Honduras	67	89	68	92	67	85	8	21	1	8	29	44				
45 Zambia	42	95	51	101	34	89	2	17			2	26				
46 Egipto	66	76	80	89	52	63	16	52	5	15	26	44				
47 El Salvador	80	74	82	74	77	74	15	23	1	8	49	62				
48 Tailandia	83	96	88	74	79	74	13	29	2	13	68	86				
49 Filipinas	95	110	98	111	93	108	26	63	13	25	72	75				
50 Angola	21	21	28		13			2	()	()						
51 Papúa Nueva Guinea	32	62	59	70	7	54	1	12			4	14				
52 Marruecos	47	76	67	95	27	58	5	24	1	4	14	30				
53 Nicaragua	76	100	65	97	66	103	7	16	()	()	9	33				
54 Nigeria	36	98	46		27			7	()	()	2	15				
55 Zimbabue	96	115	107	118	86	113	6	13	()	()	39	69				
56 Camerún	85	104	87	113	43	94	2	18			1	19				
57 Cuba	109	112	109	116	109	109	14	71	3	20	16	95				
58 Congo, Rep. Popular del	78	156	103	163	53	148	4	69	1	5	32					
59 Guatemala	45	69	50	74	39	63	7	16	2	9	16					
60 Perú	83	112	95	116	71	108	15	56	4	16	61	80				
61 Ecuador	83	107	87	109	79	105	12	40	3	35	68	81				
62 Jamaica	92	99	92	98	93	100	45	57	2	2	82	35				
63 Costa de Marí	46	76	68	92	24	60	2	17	()	()	2	5				
64 República Dominicana	96	106	90	109	96	107	10	33			10	65				

el mundo en educación?

	Alumnos matriculados en escuelas primarias como porcentaje del grupo de edades						Alumnos matriculados en escuelas secundarias como porcentaje del grupo de edades		Estudiantes matriculados en establecimientos de educación superior como porcentaje de la población de 20 a 24 años		Tasa de alfabetización de adultos (porcentajes)
	Total		Niños		Niñas		1960	1980	1960	1979	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1979	
65 Mongolia	79	105	79	107	78	102	61	89	8	9	95
66 Colombia	77	128	77	127	77	130	12	46	2	11	63
67 Tónz	66	103	88	118	43	98	12	27	1	5	63
68 Costa Rica	96	108	97	109	95	106	21	48	5	26	82
69 Corea Rep. Pop. Dem. de		110	118		114						90
70 Turquía	75	101	90	110	58	93	14	37	3	6	38
71 República Árabe Siria	65	100	89	112	39	87	16	46	4	15	30
72 Jordania	77	108	94		59		25	79	1	27	58
73 Paraguay	98	102	105	106	90	98	11	26	2	7	70
Ingresos medianos altos	88 p	104 p	93 p	108 p	83 p	101 p	20 p	48 p	4 p	13 p	81 p
74 Corea República de	94	107	99	108	89	105	27	85	5	14	71
75 Irán, Rep. Islámica del	41	101	56	121	27		19	57	1	5	16
76 Iraq	65	116	94	122	36	110	5	19	2	9	50
77 Malasia	96	92	108	94	83	91	19	53	1	3	53
78 Panamá	96	113	96	115	94	111	29	65	5	23	80
79 Líbano	102	118	105		99						85
80 Argelia	46	95	55	108	37	81	9	58	6	35	
81 Brasil	95	93	97	93	93	93	11	32	2	12	61
82 México	80	120	82	123	77	116	11	37	3	15	65
83 Portugal		118		120		116		55	4	11	63
84 Argentina	98	116	98	116	99	116	23	56	11	23	91
85 Chile	109	117	111	118	107	116	24	55	4	12	84
86 Sudáfrica	89		94		85		15	54	3	23	57
87 Yugoslavia	111	99	113	100	108	98	58	83	9	23	77
88 Uruguay	111	105	111	107	111	104	37	60	8	16	84
89 Venezuela	100	104	100	104	100	104	21	39	4	21	63
90 Grecia	102	103	104	104	101	103	37	81	4	17	80
91 Hong Kong	87	109	93	111	79	107	20	62	4	10	70
92 Israel	98	96	99	95	97	97	48	71	10	26	84
93 Singapur	111	107	121	108	101	105	32	55	6	8	83
94 Trinidad y Tabago	88	94	89	93	87	95	24	56	1		93
Países exportadores de petróleo de ingresos altos	29 p	83 p	44 p	93 p	12 p	74 p	5 p	44 p	1 p	7 p	32 p
95 Libia	59	123	92	128	24	119	9	67	1	6	22
96 Arabia Saudita	12	64	22	77	2	51	2	30	(.)	7	3
97 Kuwait	117	96	131	98	102	93	37	75	(.)	12	47
98 Emiratos Árabes Unidos		116		117		115		52	(.)	3	56
Países industriales con economía de mercado	114 p	102 p	107 p	103 p	112 p	103 p	64 p	89 p	16 p	36 p	96 p
99 Irlanda	110	102	107	101	112	102	35	93	9	19	97
100 España	110	109	106	109	116	110	23	87	4	22	87
101 Italia	111	102	112	102	109	101	34	73	7	27	91
102 Nueva Zelanda	108	105	110	105	106	104	73	81	13	25	98
103 Reino Unido	92	104	92	104	92	105	66	82	5	20	99
104 Japón	103	101	103	101	102	101	74	91	10	30	98
105 Austria	105	98	106	99	104	98	50	74	8	23	99
106 Finlandia	97	83	100	83	95	83	74	90	7	21	99
107 Australia	103	110	103	110	103	110	51	86	13	26	100
108 Canadá	107	100	108	100	105	100	46	89	16	36	99
109 Países Bajos	105	101	105	100	104	102	58	94	13	30	99
110 Bélgica	109	101	111	101	108	101	89	89	9	24	99
111 Francia	144	112	98	112	143	111	46	85	10	25	99
112 Estados Unidos	118	98			96	97	32	55	98	99	99
113 Dinamarca	103	98	103	97	103	98	65	87	10	29	99
114 Alemania, Rep. Federal de	133		132		134		53		6	26	99
115 Noruega	100	100	99	100	100	100	57	94	7	25	99
116 Suecia	96	97	95	97	96	97	55	86	9	37	99
117 Suiza	118	86	118	86	118	87	26	55	7	17	99
Países de Europa Oriental con economía no de mercado	101 p	104 p	101 p	97 p	101 p	97 p	45 p	92 p	11 p	20 p	97 p
118 Albania	94	108	102	111	86	105	20	63	5	8	
119 Hungría	101	97	103	97	100	97	23	40	7	13	97
120 Rumanía	98	101	101	101	95	101	24	75	5	11	89
121 Bulgaria	93	97	94	97	92	96	55	86	11	17	91
122 Polonia	109	100	110	100	107	99	50	77	9	18	95
123 URSS	100	106	100		100		49	101	11	21	96
124 Checoslovaquia	93	91	93	91	93	92	25	44	11	16	99
125 República Dem. Alemana	112	96	111	95	113	97	39	88	16	30	

a. Las cifras que aparecen en bastardilla se refieren a años distintos de los indicados. Véanse las notas técnicas.

Marta Lynch por Marta Lynch

¿Cómo transcurre un día en la vida de una mujer que, además de escritora, es coqueta, metódica, arrebatada, inteligente, apasionada? Vigencia trató de meterse en la intimidad de quien es modelo para muchas mujeres.

Marta Lynch, fecunda escritora argentina —*La alfombra roja, Al vencedor, Cuentos tristes, Un árbol lleno de manzanas, La Colorada Villanueva, Los años de fuego, Informe bajo llave, El cruce del río*— nos abre las puertas de su casa y nos cuenta cómo vive.

—Inseguida bajo, inseguida bajo —La ronca voz de Marta Lynch, emerge desde la planta alta de su casa.

Mientras tanto, Cristina Martínez, su secretaria, conversa plácidamente conmigo, café de por medio. La tarde es soleada y calurosa pero la casa, estilo Tudor, es sumamente fresca. No se oyen ruidos molestos en esa zona residencial de Vicente López.

Un ventanal da al jardín. Los muebles son de estilo colonial. Las paredes están cubiertas de cuadros; pequeños y delicados objetos —muchos de ellos de plata— desbordan los rincones.

—Yo vi levantar esta casa —recuerda Marta Lynch, ya sentada frente a mí—. Por ese entonces, vivíamos en una casita que había enfrente, tenía ladrillos rosados, ventanas y puertas verdes. Un ingeniero francés la había empezado a construir para él, pero luego le resultó demasiado oneroso, y así fue que nosotros, haciendo un gran sacrificio pudimos comprarla. Vivimos aquí desde 1960. Esta casa está cargada de calma, de libido y de muchísimas otras cosas.

Está vestida con pantalón y camisa en diferentes tonos de rosa. Es alta y tiene buena figura. Habla despaciosamente, eligiendo las palabras.

—No tengo un día tipo. Todos suelen ser diferentes, pero en general, me despierto a las nueve y media y mientras desayuno, leo los diarios. Luego hago gimnasia. Es una gimnasia *sui generis*, sacada de algunos libros especializados o de algunas revistas. Practico todos los días y a eso atribuyo mi buen estado físico, por lo menos el exterior, porque el

interior, es otra cosa. Luego, me ocupo de la organización de la casa. Mi empleada se llama Magdalena y es una mujer formidable, también viene una muchacha por horas, quien hace diez años que está conmigo. Ellas, toman las órdenes con buena voluntad, porque en realidad, la casa marcha como un reloj, y todo el mundo sabe perfectamente lo que tiene que hacer. Al mediodía mis ocupaciones son difíciles de precisar. Un día grabo para el programa de Juan Carlos Mareco, *Cordialmente*; otro, almuerzo con Alberto Girri, a quien estimo profundamente. Eso me lleva desde la una hasta las tres de la tarde.

Y prosigue:

—Juan Manuel, mi marido, es un hombre mucho más importante que yo y desde hace muchos años desempeña actividades de una jerarquía tal, que le impiden interrumpirlas a mediodía. Muchas veces he pensado irme a vivir al centro para evitar esto y así poder ver al mediodía, pero cuando me agarra el ataque de claustrofobia y empiezo a añorar todas las bellezas y virtudes de esta casa. Otras veces, almuerzo con la negra Luna, la mujer de Félix Luna. Y como soy absolutamente chiflada voy *todos* los días a la peluquería. Me dirás que no se nota, pero es así. Cuando quiero estar muy bien peinada voy a lo de Miguel Romano, quien no es solamente mi peñador, sino también mi amigo, y cuando quiero estar simplemente *star*, voy a casa de una peñadora excepcional que se llama Alicia Bayugar, quien me atiende a una velocidad fantástica y a un precio irrisorio.

—Hablando de precios ¿es gastadora, Marta?

—No, para nada. A veces soy derrochona por despistada, por desordenada. A las dos y media de la tarde, salgo corriendo esté donde esté —prosigue la escritora— porque me espera Cristina, frente a la máquina, lista para escribir, y

yo le dicto con mayor o menor fortuna.

—¿No trabaja más de nueve a diez?

—No, he cambiado el ritmo, los temas, la forma de expresión, lo cual es bastante natural porque la vida es evolución y poco a poco uno se va transformando en otra persona. Yo, a veces, me encuentro muy igual a lo que era. A la Marta de hace veinte años o la Marta de veinte años. Otras veces, sin embargo, me hallo profundamente distinta y pienso que la vida me ha cambiado, no sé si para bien o para mal.

Se ha puesto seria y ahora su voz ronca se ha suavizado.

—¿Tiene miedo a envejecer y a morir?

—¡Sí, terrible! Tengo más miedo a envejecer que a morir. Si ya fuese una viejita canosa, bárbara, toda arrugada, estaría encantada de la vida. Lo que me



molesta mucho es el paso entre la mujer de hoy la viejita.

—Estamos en la mitad de un día suyo, ha terminado de escribir y...

—Suelo ir al oculista, porque mi vista tiene un trastorno propio de los alérgicos y padeczo de una cosa muy absurda llamada queratosis, o sea el globo ocular wico. Tres veces por semana, voy a lo de mi analista, que más que analista es un compañero de ruta. Lo cual demuestra dos cosas: que él tiene una paciencia infinita y que yo tengo una rayadura bastante marcada. Luego, si tengo tiempo, me encuentro con algún amigo en el *Florida Garden*, y después *invariablemente*, voy a buscar a mi marido y venimos, algunas veces directamente a casa para comer, otras vamos a tomar una copa en el bar del Plaza, que es un lugar lleno de paz, cálido y bien iluminado.

Pero hay otros días en la vida de Marta Lynch que transcurren de modo diferente y ella los describe así:

—Hay tardes que salgo rebotada, porque tengo que comprar un pantalón que, seguramente, no coincidirá con la blusa que me compré el día anterior. Soy la persona menos elegante de la tierra, siempre ando vestida igual, con pantalones y camisas, es como una especie

de sello, de uniforme. No le doy ninguna importancia a la ropa, no obstante lo ras y en las demás personas. Admiro profundamente a la gente elegante, pero yo nunca he pretendido ser, ni soy, una persona elegante. (Ahora tiene un aire desafiante y apasionado.) Frecuente-
Testimonios, cuyas dueñas, Fanny Borex excepcionales a quienes quiero como sando con ellas sobre literatura, paso tardes muy agradables. Una vez por semana me reúno con mis ex alumnos (Marta dio clases en su taller literario). Otra variante —prosigue— es ir a tomar café a casa de mi hija. (Tiene tres hijos: uno vive con ellos, otro, en Europa y la única mujer, está casada.)

Ya que hablamos de sus hijos, aprovecho para preguntarle si ella cree que la familia está en crisis y si es cierto que los chicos restan intimidad a la pareja.

—Sí, es evidente que hay una especie de transformación de las estructuras familiares y una crisis en la pareja, pero también han existido crisis en muchos otros momentos de la historia. Básicamente, creo que ahora que se habla tanto del destape lo que la gente quiere no es pornografía, sino amor. En cuanto a los hijos... Bien, es cierto que restan intimidad. Conozco parejas perfectas sin niños, pero esto se da por una relación deformada. El hace de ella su madre. Ella cumple con él el sueño del hijo propio. *Lo ideal es tener hijos*. Creer y transformarse junto con ellos y luego cuando llega el doloroso momento del desprendimiento, estar ligados a ellos por una amistad, lo suficientemente sólida como para que, más allá de la lejanía, persista y sobreviva la familia.

—¿Concurrir a fiestas?

—¡No!, nunca. Soy un hurso. Eso sí, a menudo voy a comer a casa de amigos, pero a medianoche, cual si fuera Cenicienta y mi auto estuviese a punto de convertirse en una calabaza y mis zapatos en alpargatas, salgo volando esté donde esté. Excepto que me encuentre con Robert Redford, circunstancia que haría variar muchísimo mi actitud, pero como no es frecuente en la vida encontrarse con él —suspira— regreso temprano a casa. Juan Manuel, se levanta a las seis y media de la mañana y trastrochar no le resulta, a mí tampoco.

—¿Y el teatro?

—Siempre voy a los estrenos de mis amigos. Últimamente vi *La mujer del año*, con Susana Giménez y próximamente veré *El ambílogo*, con Dulio Marzio.

—¿Le gusta el cine?

—¡Sí!, con locura. Pero no sé por qué motivo, en este último tiempo he ido poquísimo. *Lo último*, fue una cosa espantosa: *Insólito destino*, que me pareció un exponente de estupidez y machismo llevados hasta el absurdo. La gente quedó encantada, en fin... no sé...

—¿Qué hace los fines de semana?

—Todos los sábados por la noche, invierno y verano, recibo amigos. No muchos, los suficientes como para poder mantener una conversación general y profunda. El número ideal de invitados es ocho. Pero a veces reúno a diez u once. Los domingos nos levantamos muy tarde. Luego vamos a jugar al golf. Al atardecer regreso exhausta a tirarme en la cama, de la que sólo me saca el programa de Tato Borex, y también, durante la campaña electoral, los interesantísimos encuentros políticos. Siempre leo antes de dormir —prosigue Marta— aunque menos que antes. Una razón es mi problema visual, otra: la televisión. Te seré sincera, la televisión para mí es el regalo que me da la vida. Juan Manuel metido en mi cama en una noche de invierno, el televisor puesto para los dos... ¡Es el programa más redondo y perfecto que puedo pedir!

¿Qué lee?

—Siempre literatura. Estoy muy atenta a lo que se publica en la Argentina, porque pienso que estamos viviendo una época de construcción de la literatura nacional, con nombres muy importantes, como Jorge Asís, de quien digo que es el Marto Lynch de los años '80. Osvaldo Soriano, Ana Steinberg, Jorge Mansur, Héctor Lastra, Fernando Sánchez Sorondo y muchos otros.

—¿Es alto el nivel de creatividad en estos momentos?

—Este es un período muy malo para crear, porque está todo en el aire. Tenemos las ilusiones a flor de piel. Estamos muy esperanzados con el triunfo de Alfonsín, triunfo en el que yo creía desde el primer momento.

—¿Cree que el pueblo ha madurado después de todos estos años de dictadura?

—Sí, muchísimo. La gente ha votado con una capacidad que es de dejar boquiabiertos a todos esos países que se han especializado en mirarnos de reojo y en decir cosas abominables de nosotros.

Maria Sue Arévalo



Confesiones eróticas

"La sexualidad es la fuerza de mi obra", escribía Jean Cocteau en 1958 a su amigo Milorad. La última edición de *El libro blanco* se distingue por la tirada de 15.000 ejemplares y por contar con 43 diseños inéditos, que tenía en su poder Edouard Dermit, hijo adoptivo de Cocteau, entre los cientos que hizo el poeta a lo largo de su vida. *El libro blanco*, que contiene la casi totalidad de los mitos, figuras y escenas de carácter sexual que nutren las novelas, las piezas teatrales y las películas de Cocteau, se ha convertido en breviario de mu-

chas generaciones de homosexuales. Es la única obra que Cocteau publicó sin atribuirse la autoría, casi seguramente para no escandalizar a su madre y, paradójicamente, este anonimato llevó a la gloria al *libro blanco* que se publicó el 25 de julio de 1928 e inmediatamente circuló por toda Francia. De 1928 a 1983 se publicaron cinco ediciones, todas limitadas e ilustradas por su autor, y la de 1981 fue la primera edición firmada por Cocteau. *El libro blanco*, que durante mucho tiempo fue considerado una biografía audaz, es seguramente un intento de Cocteau por poner orden en su creación, por desligarse de los orígenes de su inspiración y prever, posiblemente, hacia dónde lo llevaría.



De Japón... con amor

¿Qué hombre no soñó alguna vez con una mimosa y sumisa geisha a su disposición? Sin embargo, no sólo las geishas son proclives a las delicias del juego amoroso. En la sociedad japonesa la libertad sexual de la mujer no tiene parangón en el resto del mundo. Siempre con discreción, cubren toda la gama, desde el romance con desenlace trágico hasta el simple pasatiempo agradable, sin frenos ni tabúes.

Conviene que todo viajero que visite Japón por primera vez, deseoso de vivir una aventura erótica y exótica

con alguna ninfa local, tenga presentes estos consejos: 1) hay que tener tres encuentros con la dama en cuestión antes de llegar a cierta intimidad; 2) una vez cumplido el protocolo, lo que sigue se rige por las mismas reglas de juego vigentes en otros países (parece que hay cierto "joie de vivre" que no ha podido ser reemplazado por las minicomputadoras); 3) ¡oh, incauto!, absténgase de esa costumbre tan latina de sentirse propietario de su presa o de permitirse algún gesto de romanticismo, ya que no son actitudes apreciadas por las damiselas orientales.





En un bosque de la China...

De pronto, el mundo literario se sacude frente a una aparición inesperada y novedosa. La culpable se llama Bette Bao Lord, es china de nacimiento, tiene 46 años, y acaba de revolucionar el ambiente con la publicación de un "best seller", escrito en excelente inglés, llamado "Lune de Printemps". El libro, de 414 páginas, ya ha vendido en edición normal más de 150.000 ejemplares, y, a raíz de una idea de su autora, que por lo visto ha resultado tan buena escritora como mujer de negocios, convertido en edición de bolsillo, ha llegado ya a colocar nada menos que 2.000.000 de ejemplares, y la venta sube, como la clásica espumita. El libro ha sorprendido, no tan solo por su calidad literaria, sino porque entrelaza con eximia habilidad hechos aparentemente tan dispares como lo que depara la China del siglo XX, cómo viven aferrados aún millones

a la doctrina de Confucio, el éxodo de jóvenes al extranjero, los que se quedan para tratar de convertir a China en un Estado moderno y competitivo en materia cultural y económica con las mayores potencias del mundo, para abordar de pronto temas tan dispares como los amores lícitos e ilícitos, combates fratricidas, y hasta la descripción de un mundo ignorado donde pululan aventureros, tradicionalistas, mujeres de vida "ligera", hombres sin escrúpulos, negociados, ambiciones y frustraciones, todo convertido —eso es lo singular— en una novela que guarda cohesión y apasionante interés, y ya ha sido traducido a catorce idiomas... Parece que Bette le ha tomado el gusto a la popularidad (y a los dólares) porque ya anuncia una segunda novela, que según ella, dejará a la altura de un porotillo la anterior. ¡Bien por la chinita!

Hoy menú fijo: mi mujer

Pierre-Alain-Gustave Cabrero mató accidentalmente a su esposa Fricquette. He aquí que se encontró ante una gran duda: ¿cómo deshacerse de ella? La ingestión y digestión de su cuerpo le pareció el método más seguro para reducirla a la nada, y así procedió. Días después, se dio cuenta, con mezcla de estupor y asombro, que le crecía nuevamente el cabello, que tenía mejor semblante, que ya no necesitaba anteojos, que aumentó su altura y ni qué hablar de su virilidad. Por lo tanto, llegó a una conclusión que, de ahí en más, sería el eje de su vida: comerse

a la mujer es bueno para el hombre.

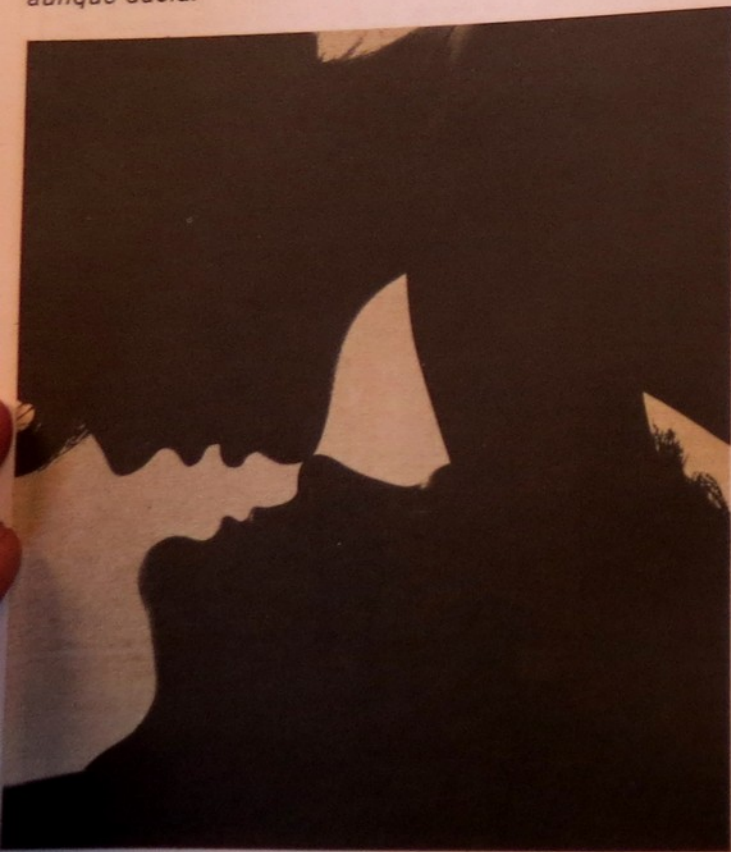
Para suerte de la fauna femenina del mundo esta extraña historia ha quedado plasmada solamente, por ahora, en el libro que cuatro autores franceses —tres hombres y una mujer— escribieron con la intención de llevar la pasión amorosa hasta la antropofagia. Su título: *El ginófago*.

Queridas congéneres del sexo débil no nos queda más que esperar que nuestros maridos, amantes, novios, etc. —siempre deseosos de nuevas sensaciones— no quieran convertirse en ginófagos. Por las dudas, tratémoslos dulcemente.



¿Qué hacer con el destape?

Uno de los temas más preocupantes del momento es el destape. Un destape que ya está esgrimiendo sus armas habituales para concretar pingües negocios, sin importar demasiado, a quienes están detrás, las probables funestas consecuencias de algo que comienza sigilosamente, y luego, siguiendo técnicas ya probadas en otras partes del mundo, invade como la hiedra (esta vez de un verde muy subido) no solamente las paredes, sino el interior de muchos hogares argentinos. Vigencia entiende que no puede estar ajena a un problema de tamaño importancia, y por eso publicará los puntos de vista de varios interesados en clavar hondo el bisturí sobre el tema, aunque duela.



Escribir sobre la que ocurrirá en nuestro país con el destape, y acertar, es casi casi como jugar al Prode, a la lotería, o las extreremidades de un potrillo que es "fija" pero que nunca gana. Algo tan complicado parte de una premisa muy simple. Cuando alguien, hombre o mujer, está durmiendo, o descansando, usa, comúnmente, la cama. Y en la cama, ese alguien, también comúnmente, se tapa. Si de pronto, a otro alguien se le ocurre hacer una travesura, entra a la alcoba, y destapa al o a la durmiente, puede encontrarse con que usan pijama entero, medio pijama, o simplemente nada. Ese destape inesperado puede: no traer consecuencia alguna, o provocar un grito de asombro, de espanto, o de admiración, según sea lo que el "destapador" observa. Para los destapados, el hecho puede provocar: una simple lipotimia, un susto mayúsculo, un ataque de risa, un simple resfrío, o una mortal bronquitis. Si trasladamos este simple esquema al hecho concreto de que los sufridos habitantes de nuestro país han vivido casi siempre tapados hasta las orejas, no siempre por voluntad propia, sino porque las cobijas tenían nombre propio (censura - dictadura - opresión - terror - tortura - prisión - secuestro - desaparición - etc.), la imprevista circunstancia de que de pronto aparezca alguien que permite echar mantas, frazadas y capuchones al viento, y presuntivamente otorga libertades que irían desde la posibilidad de mostrar en publicaciones gráficas, en cine o en televisión, hombres y mujeres solamente con hojas de parra, pero en pleno otoño, hasta rebuscadas imágenes escatológicas, y la utilización de un lenguaje directo, procaz, superior aún al que solían utilizar el malogrado Adolfo Stray, o el superviviente José Marrone en los teatros de revistas, caemos en la cuenta que todo este tremendo despijorrear nos deje —a muchísimos de nosotros seguro— azorados.



aterrados, convertidos en simples alfileres modistos, derrumbados, pisoteados, arrastrados por la avalanche de imágenes y fraseologías que podrían haber hecho sonrojar, si aún vivieran, al mismísimo marqués de Sade, a Rasputín, y en un plano por supuesto muy inferior, al pobrecito Adrián Ghio, quien no tenía reparos en destaparse todo todo en *Doña Flor y sus dos maridos* hasta que la censura lo encapuchó de pies a cabeza.

En definitiva, "el destape que se viene" (y que ya llegó a muchas partes), tiene seriamente preocupados, y no sin razón, a una cantidad de gente prominentemente que ocupa funciones de jerarquía y privilegio en diversos sectores oficiales, porque la cosa está que arde, porque se tiene la certeza de que si no se estudia el problema en profundidad, tomando ejemplos de lo que ocurre actualmente en países europeos y en Estados Unidos, y balanceando los pro y los contra de una política limitativa de lo que se prometió (nada de censura, no más listas negras, libertad absoluta de expresión, etc.), acá pueden ocurrir muchas cosas, de tan distinto calibre e intensidad, que pronto se agotará el stock de analgésicos. Porque el asunto no es nada fácil. Porque aquí tienen que intervenir los mejores especialistas en psicología, en psiquiatría, en sociología, en educación sexual, en problemas de la infancia, las ligas de padres

y madres, los representantes de la Iglesia, especialistas en problemas de la pubertad, de la adolescencia, y en un terreno donde la tarea de los jefes de familias, junto con los expertos y los educadores, deberá ser planteado *muy a fondo*, con una posición donde impere no solamente el conocimiento, sino también, la sinceridad más absoluta, la audaz franqueza, el valiente enfrentamiento con hechos reales, visibles, palpables y contundentes. A esta altura de la nota hay quienes —tal vez— se pregunten qué relación tiene el "pápadós", que pueden sufrir desde una lipotimia hasta una mortal bronqui-establecer. El destape puede ser simple, hasta ingenuo, y detenerse donde está actualmente, o puede escalar posiciones insospechadas que pueden producir problemas infartantes a más de un desprevenido. Porque la cosa puede comenzar con simples fotos de imágenes que uno puede observar en cualquier playa durante el verano, hasta la proliferación de negocios que explotarán la presunta piedra libre mediante la apertura de cines pequeños con 24 horas continuas de proyección de películas pornográficas, la impresión de naipes, almanques y postales con parejas en posiciones "non sanctas", hasta la inauguración de negocios especializados con vidrieras donde se expondrían sin la menor traba todos los elementos que tengan que ver con el sexo (maniqués casi humanos, en posiciones nada equívocas, elementos de excitación de todo tipo, rollos de películas en 8, 16 y 32 mm con títulos que dicen aún menos que lo que los films contienen, mágicas hierbas, líquidos y hasta elementos electromecánicos para provocar paraísos artificiales, con sus folletos explicativos). Cualquiera que haya recorrido países como Alemania (Frankfurt en especial y Berlín), Holanda, Bélgica, Dinamarca, Suecia, Inglaterra, Francia, y otros, ha podido observar la proliferación de todo cuanto se indica más arriba, y aun más, mucho más. En estos países, en algunos sobre todo, no es raro relacionar el aumento del uso de drogas, alcohol y toda clase de venenos, con la proliferación de la pornografía divulgada y expuesta sin retaceos, al alcance de niños pequeños y adolescentes en plena evolución educativa, ética y moral. Por otra parte, el hecho de que este asunto del gran destape tenga mucho que ver con la mafia, es cierto, ya que ocurre en todo el mundo, y la Argentina no tiene por qué ser una excepción a la regla.

Como el objeto de esta nota no es, ni de lejos, sugerir soluciones, que seguramente se encuentran a estudio de un núcleo de gente sumamente especializada y decidida a encontrar soluciones correctas a este urticante "problema", sólo me limitaré a finalizar este primer encuentro con el destape "que se viene" exponiendo lo que eventualmente no debe dejarse fuera del temario de los que saben:

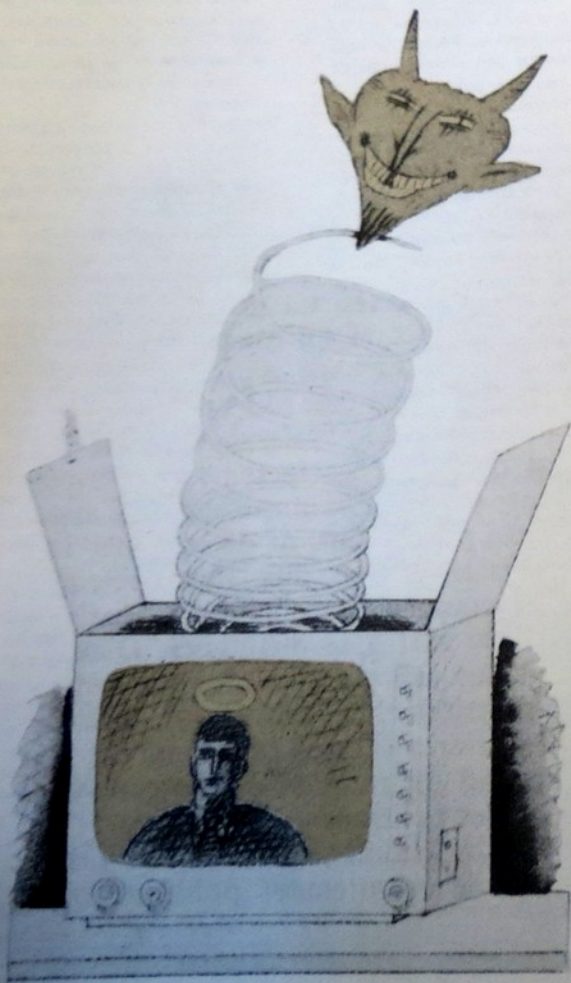
- 1) establecer normas que fijen de entrada hasta dónde existe la libertad de expresión prometida, y desde dónde se penetra en la zona del abierto libertinaje;
- 2) dejar muy claramente establecido que todas estas acciones —libertinaje— serán denunciadas, e intervirá la justicia, que utilizará todos los recursos legales que las leyes prevén para conjurar los "atentados a la moral", con la aplicación rigurosa e inapelable de las penalidades que la legislación respectiva establece claramente;
- 3) se supone que lo que va a continuación entra en el terreno de la utopía: ¿qué pasaría si se deja desarrollar el torrente del destape para que invada el país con todos los elementos ya probados en otros países, sin ninguna clase de restricciones, confiando que el exceso provoque a la postre la indiferencia —como está ocurriendo en España— y termine por arruinar a los explotadores de la inmoralidad, que eventualmente pueden equivocarse con un pueblo como el argentino, tan distinto al europeo o al de Estados Unidos, regido durante muchísimos años por claras reglas morales —imbuídas en el seno del hogar y en los establecimientos educacionales— y poco propenso a entrar en el peligroso declive del vicio y la corrupción?

Sin extenderme en mayores comentarios, restaría agregar que existen opiniones en el sentido de que los "negocios del sexo y la pornografía" atraen al extranjero solamente a los turistas, y que la mayoría de las poblaciones locales desdén olímpicamente ese tipo de atracciones. ¿Será así? El problema es realmente ríspido, y en esto sí, hay que tratar de no equivocarse. El riesgo que produciría un "gran destape" es, a mi juicio, sumamente peligroso e impredecible en cuanto a sus consecuencias. Merece pues, una severa preocupación de los entendidos.

Gerardo Fontana

TV: lo que conviene saber

Probablemente esta cuarta nota sea la que ha de completar la serie comenzada tres meses atrás. En realidad, lo que conviene saber sobre nuestra querida y vapuleada televisión, es mucho más que lo que ha relatado Roberto Lacroze. Pero a veces es bueno dejar cosas en el tintero, y saber terminar a tiempo. De no existir imprevistos, ésta será pues la nota final del ciclo "TV: los siete años malignos".

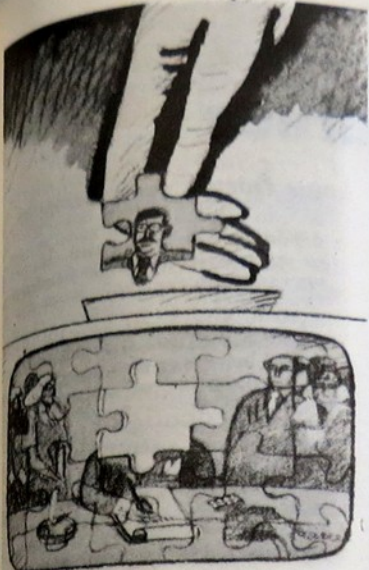


En las notas anteriores me permití juzgar —a veces demasiado levemente— el infausto paso de los interventores militares por nuestra TV. Como el caballo de Atila, por donde pasaron muchos de ellos, no sólo no creció más la verde hierba de la esperanza de una TV mejor, sino que la bestia de cuatro patas destruyó mucho de lo poco bueno que aún existía en los canales, y que esforzados pioneros —como ya lo hice constar— trataban de mantener y mejorar.

Lo importante, quizá lo verdaderamente esencial, es que esas tristes experiencias puedan servirnos de ejemplos para reconstruir sobre las ruinas, tratando de mejorar paulatinamente la televisión argentina, para lo cual existen elementos humanos y técnicos suficientes como para lograr un éxito —sino total— por lo menos promisorio, echando las bases de una nueva TV, sólida, eficaz, eficiente en todo sentido.

Es demasiado conocida la postura de que es mucho más fácil y cómodo criticar que proponer y realizar. Tampoco es cómodo situarse en el sillón del derrotista, que todo lo ve mal, que nada encuentra bien. No es ése ni fue, precisamente, el objetivo de mis notas anteriores, y de la actual. El deseo ferviente es el de ser eminentemente constructivo. Buscar la perfección absoluta no pasa de ser una pretensión imposible. Pero creemos importante aportar observaciones de poca, mediana, y mucha importancia, sin querer —de ningún modo— oficiar de "profesor".

La experiencia de muchos años —aquí y en el extranjero— (Lacroze no pasa de ser un seudónimo, como muchos habrán adivinado) me habilita para pensar que uno no debe ser egoísta, y volcar —a veces equivocadamente, a veces correctamente— el producto de lo que uno pudo aprender trabajando y aprovechando las enseñanzas de quienes saben más. Catorce visitas a la BBC de Londres, tres años de aprendizaje en USA repartidos entre Nueva York y Los Angeles, casi cinco años escuchando, produciendo y dirigiendo programas en Venezuela, matizados con continuos viajes para "aprender lo nuevo" en



tos e insinuaciones capaces de hacer enrojecer a mi abuelita, que tiene 92 años y se las sabe todas. Y... por favor... no confundir estas observaciones con mojigaterías tontas, que rotas.

6) ¿Por qué esa falta de respeto al público con determinados pseudo "ballers", donde cada integrante lanza sus extremidades peligrosamente al aire, cada una según la intención que tenga en ese momento, hacia cualquier punto cardinal, todo esto adorado a una pobreza de vestuario que respira naftalina por todos sus poros? No ocurre lo mismo con otros programas—*Los retratos de Andrés*, *Tato Bore*— donde se demuestra que cuando se quiere, se puede. Habría más, mucho más que objetar, y poco para aplaudir (*Los miedos*, *Compromiso*, *Las 24 horas*, *Situación límite*, *Mesa de noticias*, *Tiempo nuevo*, muchos de los programas de Moser y Sofovich, y quizás algunos pocos más), pero ese "poco" es alentador porque demuestra que cuando la televisión la hacen "los que saben", las cosas pueden salir bien.

USA y Europa, más de un año de TV en color en Brasil, trabajando con programas "en vivo", y cantidad de experiencias locales, al margen de otras duraderas en Canadá y Ecuador, pero que —sin falsas modestias— me hallitan para conocer el paño, desde todos y cada uno de sus ángulos.

Confieso que ver TV al margen de la última calidad de la mayoría de los programas, representa para mí acumular muy pocas satisfacciones, y sí mucha malasangre. ¿Será posible que, luego de 22 años, todavía haya que aguantar cosas como éstas? (establecidas sin orden de importancia ni prioridades):

1) Programaciones equivocadas en cuanto a título y/u horarios. ¿Falla del departamento promoción del canal o del medio que las publica?

2) Cortes totalmente arbitrarios en series y películas para dar paso a la publicidad. En ese sentido, Canal 2, por ejemplo, es una verdadera calamidad y algunos canales capitalinos no le van en zaga.

3) ¿Por qué los programas tienen generalmente un nivel de sonido, y la publicidad, de pronto, está al máximo, turbando muchas veces nuestro placido sueño?

4) ¿Por qué en muchos teleteatros, concursos y unitarios, los directores no suelen vigilar precisamente los tonos

de los intérpretes? Todos sabemos que el histrionismo y las situaciones provocan gritos, alaridos, susurros o murmullos. Lo malo es que el prevenido teledividente muchas veces sufre porque en ocasiones los tonos bajos son tan excesivamente bajos que no los escucha ni el propio intérprete. Los sonidistas —casi todos muy buenos— deben estar muy atentos para tratar de que no se pierdan coloquios importantes.

5) Hay que terminar con eso de "hora de protección al menor". Hasta ahora esta advertencia parece un chiste. ¿O es que nadie ve telenovelas, series o películas a horas que aparentemente no necesitan "protección al menor", donde abunda la violencia, hasta la infidelidad, el incesto, el estupro, los chistes de color verde verde mar, y hasta "pequeños deslices", incomprensibles en programas producidos por gente muy talentosa, donde, por ejemplo, un actor cómico, muy "rante" él —sin descontar sus buenas condiciones— aprovecha para posar sus manos sobre cuanta joven y bella modelo exhibe sus exiguos atuendos. En los programas cómicos que están dentro de las horas "que protegen" al menor, no faltan excelentísimos y talentosos actores cómicos (Porcel, Calabró y otros) y abundan ges-

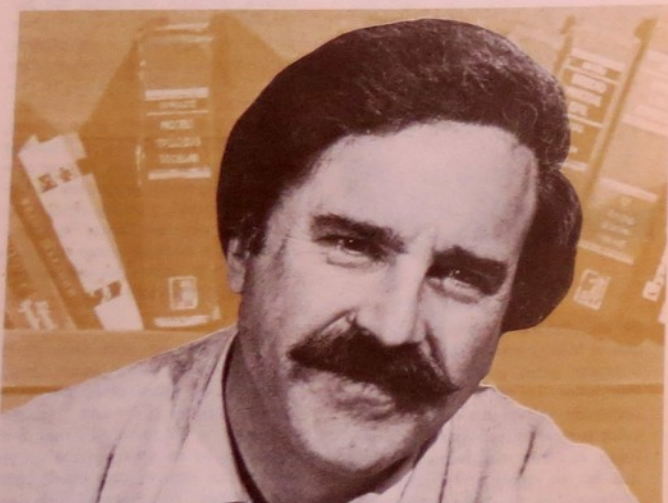
Para finalizar esta nota, estoy plenamente convencido que el doctor Emilio Gibaja, quien entre otras tremendas responsabilidades tiene este "regalito" de arreglar la TV lo mejor y más pronto posible ha de seleccionar a los elementos más capaces para cubrir todos los puestos importantes (que son muchos y variados) tarea no envidiable ya que no resulta fácil, por cierto, encontrar reunidas en una sola persona honestidad, talento, y amplia experiencia. Hasta el presente ha dado muestras de estar bien orientado. Ojalá persista el buen criterio imperante. Lo lamentable —quizás— es que si se llega pronto a la privatización de los canales, es muy probable que los nuevos concesionarios traigan sus propios equipos. El problema quedaría salvado si los adjudicatarios resultan ser gente de experiencia probada, que conoce perfectamente quiénes son capaces, y quiénes son los "acomodados" de siempre.

Hasta la próxima. Si alguno se ha sentido "tocado" por mis observaciones (ya se han recibido llamados y algunas cartas de todo tipo), aclaro que no ha existido, ni existirá, el mínimo interés de molestar u ofender a nadie. La intención ha sido exclusivamente constructiva.

Roberto Lacroze

Igualito a lo que parece

Reconforta encontrarse con gente que, aunque por su profesión muchas veces está en la vidriera, prefiere cultivar su vida interior. Y como vale la pena conocerlos mejor, Vigencia no perdió la oportunidad. Así es Rodolfo Ranni, 45 años, actor. Ni vedettismo ni actitudes snob.



El camarín casi va vacío, las luces con luces y dos niñas. Dos dibujos hechos por sus hijos seguramente enganchados en la parte superior del espejo. Nada más. Todo lo que se podía pensar que faltaba, lo aportó él: Rodolfo Ranni, un hombre de pocas palabras, pero que sabe crear el clima para una charla informal. En lugar de hablar de él, vale la pena escucharlo.

“Me levanto bien temprano, generalmente a las seis, tomo un vaso de agua y desayuno un té con leche. No tomo café, salvo algunas veces. Anoche le saqué bien el café a mi mujer. Después los chicos se van al colegio, a veces salimos con mi mujer a hacer algunas cosas o voy a Maschwitz, porque estamos haciendo una ampliación de la casa. Si puedo me quedo todo el día ahí, y hago todo lo que me gusta: darle de comer a los caballos, plantar árboles. En este momento estoy plantando algunos, antes de que venga el calor muy fuerte. Además los miro crecer todos los días o los cambio de lugar. Son como hijos

de mí. Cuando vuelvo, comemos en casa o vamos con mi mujer hacia algún ‘carrito’ de la Panamericana, de esos donde te sentás en cualquier sitio, o a un bolichito en Pacheco, de un hijo de calabreses que hace muy rica comida. Volvemos a casa y dormo la siesta con mi mujer, cuando no tengo que ir a trabajar. A las cinco llegan los chicos y yo voy al teatro o a ensayar o a grabar. Después vuelvo. Hago lo que hace cualquier tipo normal. Por suerte ya terminé con el teatro porque a mí me cansa mucho. Me aburre la rutina y, personalmente, por ejemplo, los domingos cuando todo el mundo quiere sobremesa, yo me tengo que levantar para ir a trabajar.”

Entretanto, lo único que se escucha es su voz grave y profunda, a veces en tonos muy bajos, casi como si hablara consigo mismo. Se reanima cuando vuelvo a referirme a su vida hogareña, a sus recuerdos o a las actividades que más lo entretienen. Gira la cucharita en la taza de té con leche, enciende un cigarrillo y

habla de sus comienzos así: “Me inicié en esto por casualidad: yo no tenía vocación ni soñaba con algún personaje en especial. Volví un día del cine con unos amigos, y donde ahora está el Payró, eso era un sótano y en un cartel decía ‘próximamente gran teatro’. Entramos a ver qué era, qué hacían y cuando salí me había anotado en el elenco. Y así empecé. Pero fundamentalmente porque me parecía que era una buena manera de ganarse la vida, sobre todo si a uno le gusta esto. Yo gozo haciendo mi trabajo, me divierto, pero tampoco me vuelvo loco. Pienso que es una profesión como cualquiera. Creo que no soy un ejemplo convencional de actor, porque, en general, yo no siento nada de lo que sienten o dicen que sienten los demás actores. Me parece que esto es mucho más simple. Pero como en este trabajo las palabras se utilizan en cantidades industriales... El actor no tiene que sentir sino hacer sentir, mi trabajo es hacer creer cosas y no creérmelas yo: si me las creo yo, voy a sufrir como una bestia, pero el personaje me va a estar manejando a mí y yo tengo que hacerle hacer al personaje lo que yo quiero”.

—¿Si estuviese en sus manos, qué cosas cambiaría de la televisión?

“Primero habría que cambiar la temática. Trataría de mostrar cómo somos realmente. Y si mostramos problemas cotidianos, que sean creíbles de verdad. Nosotros con *Ruggero*, en alguna medida, quisimos hacer eso. En general, en televisión la gente no va al baño, no come, todo el mundo se la pasa con un vaso de whisky en la mano, nadie trabaja. Es absurdo. Con *Ruggero* hubo problemas y no supimos bien de dónde venía la cosa. De todas maneras, creo que el problema era que no querían que Aída Bornik escribiera nada, porque no decíamos nada que pudiese molestar a nadie. Mostrar un diálogo mientras dos tipos hacen pis no es nada extraordinario, o sí, porque quizás a la señora de un coronel no le gustó y dijo ‘mirá, a la hora de la comida hablan en el baño, ¿no pueden hablar en un pasillo?’ El

...creo que tendría que volver a lo que me hacía hace cuarenta años. Y la memoria tiene que ver con todo lo que hemos pasado, con todo lo que hemos pasado y ojalá que no lo pasemos más.

—¿Pero ahora hay una cierta apertura?

—Sí, pero porque van a largar, porque se quedan días, pero no es algo pensado inteligentemente y decidido."

—Personalmente, ¿qué espera del '84? "No me gusta pedir cosas. Con respecto a mi trabajo, trataré de hacer lo que me gusta. Quizás algún día, como también escribo, me gustaría poder dirigir una película, pero ya llegará el momento. No es algo que me desvele, y si no, la dirigirá otro."

—¿Comida preferida?

—"Todas. Esta noche voy a ir a comer pizza, que hace mucho que no como, porque me estaba cuidando, comiendo menos pan. Además yo cocino: hago guisos, minestrone y tucos que me salen bárbaros."

—¿Con qué sueña Rodolfo Ranni?

Ñoquis a la Ranni

Con la masa de ñoquis común, se hacen empanaditas rellenas con dulce de membrillo, se hierven como los ñoquis, cuando suben se cuelean y en una sartén grande se frie manteca, azúcar, pan rallado y canela, se rehogan y "después se morfan". Son riquísimos, asegura su creador. Vale la pena tenerlos en cuenta para los próximos ñoquis del 29, ¿no?

"Con tantas cosas... Con vivir en la Polinesia, por ejemplo, con las cosas que yo tenía en mi infancia, con mi pueblo, con mi abuelo, con el mar, con el Adriático. Dentro de poco me voy a Italia por primera vez, después de 35 años. Este viaje tiene un significado muy importante porque siempre me sentí un poco de paso aquí y necesito reencontrar a un chico de diez años que soy yo mismo y que está allá, aunque el otro que está acá, también soy yo. Sentí mucho cuando vine a la Argentina, sobre todo porque en esa época yo no podía decidir y al año murió mi viejo y me sentí como abandonado en el cono sur. En ese momento quería volver a Italia pero no se dio. Y sin darme cuenta ya pasaron 35 años."

No es difícil detectar en Rodolfo Ranni a un nostálgico, con recuerdos muy frescos que lo ligan a su infancia y a su país natal. En fin, un hombre con talento, con una gran calidez humana, un tipo sin vueltas. De esos de los que hay pocos.

Mónica Santoro

D. E. Larriqueta

Gracias a Pavón

editorial de belgrano

EB



Durante siete años, entre abril de 1854 y diciembre de 1861, la Argentina no existió. Dos estados independientes, hermanos y enemigos, llenaron el espacio y envolvieron a media América del Sur en sus intrigas y en sus guerras.

Las pasiones, los sueños, los apetitos y las furias de los hombres de la Confederación Argentina y del Estado de Buenos Aires convergieron en un torbellino gigante hacia el campo de Pavón. Allí en una tarde sangrienta, la abdicación de Justo José Urquiza cambió el curso de la Historia.

Este es el relato imaginario de aquella tarde y de la tempestad que conturba el alma del más poderoso de los hombres cuando tiene que elegir entre su gloria y su obra.

Y es la evocación de los últimos días de la Confederación Argentina —sus esplendores, su tormento y su muerte—, clave perdida de la patria que hoy tenemos.

EB

editorial de belgrano

Experiencia parapsicológica

Nadie puede discutir que el número de personas que se interesa cada vez más por todo lo que atañe a la parapsicología, aumenta notablemente. No obstante, es curioso observar como muchos, todavía confunden esta ciencia con espiritismo, astrología, hechicería y virtudes de brujas con escoba, o las más modernas, montadas en aspiradoras. En consecuencia, proseguimos con nuestros intentos de poner las cosas en su lugar, atentos al rigor científico —matizado con deliberadas misceláneas— con que nos hemos propuesto analizar los infinitos alcances de una apasionante ciencia como es, no cabe duda, la parapsicología.

En nuestra nota anterior anticipábamos la probabilidad de someter a la consideración del lector una serie de títulos de estudios realizados por profesionales, que abarcan una inmensa gama de temas relacionados con el que ahora me preocupa. La tarea no es fácil, ya que se calculan en más de tres mil los textos editados hasta el presente, y lamentablemente, muy pocos en nuestro idioma. La mayoría se han impreso en inglés, y hay una buena cantidad en alemán y francés. Por otra parte, se ha observado que la década 1960-1970, fue sumamente prolifera en ediciones especializadas. En cambio, desde 1970 hasta ahora, la producción literaria dedicada a los infinitos matices que ofrece el tema básico, ha disminuido, un poco inexplicablemente. Quizás uno de los motivos podría ser la cautela con que los editores eligen las propuestas, y seleccionan, con justa razón, los textos que representan un avance real y comprobado en las investigaciones. No obstante, me permitiré recomendar la lectura —si aún pueden conseguirse— de algunos textos anteriores, sobre todo para los “iniciados”, que servirán como excelentes elementos preparatorios para lograr una mayor comprensión de tan difícil sector de la ciencia moderna. Por ejemplo, hay seis libros escritos por el profesor Rhine —fallecido no hace mucho— excelentes desde todo punto de vista, y leídos íntegramente por quienes asistían a las

clases de la Universidad de Carolina del Norte, en los Estados Unidos de América. Los títulos de estos seis libros son: “Extra sensorial perception”, editado en Boston, “Progress in Parapsychology” (de 1971), “Parapsychology today”, editado por Citadel en Nueva York,

“Parapsychology”, de Rhine y Pratt, uno de los primeros editados en Springfield, “Extra Sensorial Perception in life and Laboratory”, editado por McMillan en Nueva York, y “Hidden channels of the mind”, uno de los más antiguos de Rhine. Hace años, la American Society for Psychical Research Inc., de 5 West 73d Street, New York, New York 10023, poseía un interesante stock de libros especializados, y los enviaba a quienes los solicitaran (proveían catálogos), cobrando precios relativamente convenientes. No puedo garantizar si actualmente siguen prestando ese servicio, ya que por razones de tiempo, estando a mediados de 1981 en Nueva York, me fue imposible visitarlos. Insisto que los libros del padre González Quevedo, que todavía pueden encontrarse en librerías del país, en castellano, son bastante recomendables sobre todo para quienes comienzan a interesarse seriamente en la parapsicología.



Hace más de diez años, adquirí, luego doné, una película sensacional alemana, filmada por el doctor Hans Bender, cuyo título era "Limits of reason". No sé si aún podrá conseguirse alguna copia, y el costo actual de la misma. De cualquier modo, el Dr. Hans Bender, si aún vive, es director del Institut Fur Grenzgebiete der Psychologie and Psychohygiene, de 78 Freiburg-Germany. Siguiendo con los textos, sólo me limitaré a mencionar algunos más, ya que la lista es interminable, y como se comprenderá, imposible de incluir en una publicación mensual que cuenta con espacios reducidos. Pueden recomendarse: "Animal Communication", de Vincent and Margaret Gaddis, editado por Cowles en N. York, apasionante; "Psychic Discoveries detrás de la cortina de hierro", de Ivan T. Sanderson, editado por Prentice-Hall, N. Jersey, New York, 1970, donde se revelan "secretos" celosamente guardados (cuándo no) por los rusos. Lamentablemente, las tres primeras ediciones se agotaron, y no sé si volvió a editarse. Curiosamente, un libro editado nada menos que en 1908, en Londres, por Putman, del doctor Thomson Jay, titulado en inglés "The law of mental medicine", trata ya la correlación entre las enfermedades y las curaciones por "mental therapeutics".

Como seguramente el lector prefiere amenizar un poco este detalle —qui-

zás algo tedioso pero no por eso menos necesario— penetraré en el análisis y comentarios de algunos casos verídicos y comprobados, dejando las conclusiones por cuenta de quienes deseen tomar conocimiento de los mismos, ya que —insisto— mi afán no es entrar en polémica alguna, sino en suministrar la mayor cantidad de ejemplos y elementos para que muchos razonen al respecto como lo crean más conveniente.

El caso Ze Arigó

Muchísima publicidad obtuvo este controvertido autotitulado vidente, de quien se han contado y publicado centenares de anécdotas. La verdad es que —a mí personalmente— por ejemplo, me dejó serias dudas sobre su porcentaje de E.S.P. (Extra Sensorial Perception), y lo mismo ocurrió con muchísimos profesionales y periodistas que le visitaron oportunamente. Lo comprobable fue:

- 1) Que el Ze Arigó era analfabeto, pero no obstante, apenas comenzaba sus funciones, se expresaba en perfecto alemán, y muchas de sus recetas, que pergeñaba a toda velocidad, las escribía en ese idioma.
- 2) Que alrededor de Arigó avisados amigos y parientes hicieron el gran negocio. Los hoteles, las casas de comida, las farmacias, ciertas "diversiones", y lo que "la gente quería dejar a voluntad" (dinero, vituallas, regalos) hicieron millonarios a muchos aprovechados.
- 3) Sobre sus operaciones de cataratas efectuadas a punta de cuchillo sin esterilizar, hubo infinidad de controversias. Muchos afirman haberlo visto "operar" en cuestión de segundos, y con éxito. A otros, no dejaba acercarse al lugar del experimento, y sólo podían apreciar de lejos su rapidísimo accionar.
- 4) Hay testimonios de muchos que dicen haberse curado con los pases mágicos y las raras medicinas del Ze Arigó. Nunca se hizo una investigación "a fondo y en serio", tanto como para determinar qué porcentaje de verdad o de sugestión o de mentira pudo haber en su corta actuación.
- 5) Hay una cosa cierta y hasta ahora inexplicable: Ze Arigó anunció con meses de anticipación exactamente el día y la hora de su muerte, que se produjo —según testigos— luego de un curioso accidente automovilístico,

sin fallar un solo segundo. ¿Videncia? ¿Casualidad? ¿Suicidio premeditado? Quizás algún día aparezca la verdad.

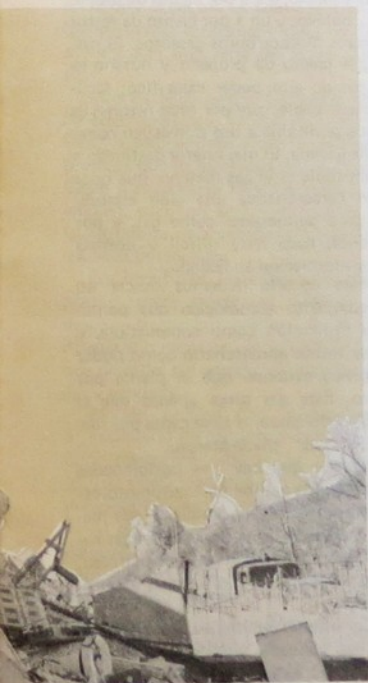
El caso del terremoto venezolano

Una joven vidente europea, que había tenido aciertos en curaciones y predicciones, anticipó con un preaviso de semanas o meses (no recuerdo muy bien) el día *exacto* y la *hora* en que se produciría el tremendo terremoto de Caracas, ocurrido hace cerca de veinte años atrás. Muchos caraqueños no dieron importancia al anuncio (he vivido algunos años en Caracas, que está a 1.100 metros sobre el nivel del mar), y la gente se ha acostumbrado a los pequeños "temblores", que prácticamente sacuden vidrios y luces diariamente durante algunos segundos. Otros, más temerosos, se ausentaron de la ciudad. E hicieron bien. El terremoto fue espantoso. Todos los diarios de la época tienen constancias en sus archivos. Edificios enteros fueron virtualmente "tragados" por la tierra que se abría, y muchos edificios viejos y modernos prácticamente desaparecieron. Hubo infinidad de muertos, lamentablemente, entre ellos varios argentinos. El día y la hora fueron exactamente tal como predijo la vidente. Se comenta que la joven sufrió un terrible colapso nervioso, y se refugió en un pueblito yugoslavo, donde resolvió no realizar jamás predicción alguna.

Aquí —siempre en busca de la verdad— convendría acotar una importante observación. Según los estudios de esos fenómenos, Caracas está edificada sobre lo que llaman "fisuras peligrosas", y los fuertes movimientos se producen con una asiduidad, comprobada, cada sesenta años, indefectiblemente. ¿Estaba enterada de esos antecedentes la vidente, y calculó la fecha exacta? ¿O fue realmente una poderosa percepción extrasensorial? Chi lo sé...

Para finalizar esta nota, les cuento algo que yo mismo verifiqué. Mi amigo Horacio Tirigall predijo muchos terremotos y otras "menudencias" (el asesinato de Kennedy, por ejemplo) en libros que publicaba anualmente. Horacio me contaba que semanas antes de producirse un terremoto importante, comenzaba a sentirse mal, y padecía de fuertes dolores estomacales. A él le creo. Ustedes, ¿no? Hasta la próxima!

Juan Arturo Posse



Autos a gas comprimido

Nueva "onda" para los bólidos de las carreteras: autos a gas comprimido. El aprovechamiento de una riqueza que el país "ventea" y el ahorro de un combustible cada vez más escaso: la nafta. Una perspectiva a tener en cuenta.



En menos de cinco años, si el gobierno se lo propone, la Argentina podría contar con un "parque" automotor nacional de unos 400 mil vehículos impulsados por gas natural comprimido, y el país ahorraría nada menos que 900 mil dólares diarios.

Cualquier automovilista que adaptara su vehículo para el uso del gas natural comprimido —GNC— se ahorraría, además, un 40 por ciento del presupuesto destinado a combustible, ya que ésta sería la diferencia con la nafta común.

El proyecto ha sido estudiado por un grupo de profesionales ligado al área de los combustibles entre los cuales se

encuentra el ingeniero Roberto D. Mercau, quien se desempeña en un estudio especializado en servicios energéticos.

"La Secretaría de Energía ya ha considerado las sugerencias hechas en este sentido por la Asociación del Gas Argentino (AGA), y ha confeccionado un Plan de Sustitución de los combustibles líquidos en automotores y equipos de tracción reemplazándolos por gas metano, pero no se le ha dado al proyecto un impulso real", afirma Mercau.

Y explica que debido a numerosas trabas de carácter normativo y legislativo, ha sido imposible, hasta ahora, movilizar el plan y facilitar así el acceso de los consumidores a este sistema,

que ya se emplea con éxito en los Estados Unidos, Italia, Nueva Zelanda y Canadá.

"En estos momentos el país está perdiendo alrededor de 900 mil dólares por día en gas que se 'ventea' —se esparce por la atmósfera— a razón de 9 millones de metros cúbicos diarios. Esto sucede, entre otras cosas, porque el país cuenta con una gran cantidad de reservas gasíficas —un billón de metros cúbicos—, lo que hace pensar que esta cantidad dará para satisfacer el consumo por lo menos durante los próximos 60 años", añade Mercau.

De este hecho concreto surgió entonces la idea de sugerir a las autoridades el aprovechamiento de esta energía desperdiciada, que no tiene ningún costo, ya que el gas viene asociado directamente a la producción petrolera.

El gas natural se compone de tres partes gasíficas: un 90 por ciento de metano y exano, 8 a 9 por ciento de propano y butano, y un 1 por ciento de restos de otros hidrocarburos gaseosos. El casi 10 por ciento de propano y butano es un gas de alto poder calorífico, fácilmente licuable, que por estas razones es el que se destina a uso doméstico como gas de garrafa. El que estaría destinado a combustible es el gas metano, que tiene como característica una gran estabilidad para permanecer como gas, y por lo tanto, hace muy difícil y costosa su transformación en licuado.

"Para licuarlo debemos buscar un procedimiento tecnológico que permita su utilización como combustible, y de esa forma aprovecharlo como poder energético evitando que se pierda por venteo. Este gas surge apenas sale el petróleo del pozo, o se le capta por medios técnicos", añade Mercau.

Sostiene que hay tres posibilidades de uso del gas natural para automotores: 1) previamente comprimido, 2) gas metano licuado, y 3) usar parte del gas natural pero como gas licuado de petróleo, o sea, el propano y el butano exclusivamente.

"La última alternativa no conviene —explica Mercau— porque sería un desperdicio. El sistema es muy caro, y es mucho mejor destinar este gas a la ex-

portación. Por lo tanto, nos quedan las posibilidades del metano comprimido y el metano licuado. Nuestra propuesta es que se elimine el uso del gas licuado de petróleo (GLP), o que se restrinja, que se deje para la exportación. Y que se estimule el consumo del gas metano en las dos formas factibles de consumir: gas metano comprimido, y gas metano licuado."

"Pero como el gas metano licuado requiere elevadas inversiones para obtenerlo en ese estado, dado que en nuestro país aún es muy difícil su procesamiento, no resulta económico para emplearlo en automotores. El único que resulta conveniente, pues, es el gas metano comprimido como sustituto de las naftas", resume.

¿Por qué la sustitución no marcha?

"Existe el plan nacional al que me refería —dice Mercau— pero está sólo en la etapa de anteproyecto. Falta que lo apruebe el gobierno. Lo que hay son varias resoluciones por las que se propicia el consumo de gas natural comprimido (GNC) en los automotores particulares y públicos, como reemplazantes de la nafta y el gas oil. Se sabe que es notablemente más económico, pero hay que superar aún una serie de inconvenientes."

Uno de ellos es que no hay fuentes de abastecimiento, ya que nadie vende GNC, y esto se debe a que no hay compresores que lo fabriquen para su venta. Están planeados la forma y método de empleo, pero no se cuenta con la infraestructura de abastecimiento para los usuarios potenciales.

Por otra parte, los interesados en importar compresores se topan con muchas trabas burocráticas. Se quejan de que son excesivas las exigencias para que un taller sea autorizado a comprimir gas y venderlo.

El resto es fácil. Cada automovilista o propietario de camión, o autobús, deberá solamente adaptar su motor al uso de GNC mediante un reductor, un mezclador y una llave de control.

Al principio habrá que importar los compresores y el equipo adaptador, pero después todo se podrá fabricar en el país, dice Mercau. Y de este modo, una nueva fuente de trabajo se abriría para tantos argentinos que lo necesitan y que están preparados técnicamente para cumplirlo a la perfección.

EBI

Editorial de Belgrano

NOVEDADES DE ENERO

LOS CUARTOS OSCUROS

Carlos Gorostiza
Págs. 234. Formato: 13 x 20 cm. \$a 120.-

COLECCION LA ARGENTINA PROXIMA

POLITICA INTERIOR
Págs. 258. Formato: 14 x 20 cm. \$a 100.-

POLITICA ECONOMICA
Págs. 228. Formato: 14 x 20 cm. \$a 100.-

NUESTROS BEST SELLERS

GRACIAS A PAVON
D.E. Larriqueta
Págs. 180. Formato: 14 x 20 cm. \$a 89.-

CINCUENTA AÑOS DE HISTORIA ARGENTINA
Gerardo López Alonso
Págs. 416. Formato: 16 x 23 cm. \$a 130.-

LA SEDUCCION DE LA HIJA DEL PORTERO
Pacho O'Donnell
Págs. 160. Formato: 13 x 20 cm. \$a 70.-

OTROS TITULOS

CUERPOS PRESENTES
Carlos Gorostiza
Págs. 296. Formato: 13 x 20 cm. \$a 90.-

EL TEATRO DE JORGE LAVELLI
José Tcherkaski
Págs. 196. Formato: 16 x 23 cm. \$a 110.-

PROBLEMAS ECONOMICOS DEL TERCER MUNDO
Raúl Prebisch y otros
Págs. 210. Formato: 14 x 20 cm. \$a 99.-

Empresas & Negocios

Nuevos y versátiles ómnibus Scania-K 112. La nueva versatilidad Scania. Recientemente presentó Saab-Scania Argentina su nueva línea de ómnibus K 112. Durante la reunión en Tucumán, a la que asistieron clientes, concesionarios, carroceros y prensa especializada, se exhibieron diversas unidades que muestran la diversidad de aplicaciones de los nuevos chasis.

Las nuevas unidades disponen de los potentes motores Scania DN 11 de 203 CV DIN y DS 11 de 305 CV DIN, caja de velocidades G 776 de 5 marchas, totalmente sincronizada, suspensión a ballestas o neumática, ejes traseros simple o balancín y una serie de equipos extra u opcionales, que permiten configurar la unidad más adecuada para cada prestación.

Esta línea de ómnibus continúa la exitosa trayectoria del BR 116, que se venía produciendo desde 1978, e incluye novedades de muy reciente desarrollo, como ser volante ajustable en altura y ángulo, regulador de altura de chasis en suspensión neumática y limpia-lavaparabrisas de dos velocidades y acción intermitente.



Massalin Particulares: nuevas inversiones en el NOA. Massalin Particulares se encuentra realizando una inversión de u\$s 3.400.000 para renovación de sus equipos de procesamiento de tabaco en sus plantas de Rosario de Lerma —Salta— y Perico —Jujuy—, los cuales están siendo instalados de acuerdo a las más modernas técnicas internacionales y con el fin de obtener una mejor calidad del tabaco despalillado.

Para lograr este ambicioso objetivo se han estudiado los cambios a realizar en varios puntos del proceso y se están adecuando los servicios de vapor y electricidad —entre

otros— para satisfacer las necesidades de los nuevos equipos.

Como resultado del proyecto, se obtendrá a partir de la próxima cosecha un tabaco despalillado de superior calidad destinado al consumo interno, apuntando simultáneamente a aumentar el tamaño de los fragmentos de la hoja de tabaco despalillado, llevándolo así al nivel de los estándares internacionales. Esto constituye un hecho de suma importancia que llevará a la empresa tabacalera a participar más ampliamente en la exportación de tabacos preindustrializados.

Para concretar el objetivo enunciado, se instalarán modernas, despalilladoras, separadores, cilindros y otras maquinarias, al mismo tiempo que se efectuará una estandarización de máquinas, equipos y diseños en ambas plantas.

En cuanto a la procedencia de los nuevos equipos, ellos presentan un alto porcentaje de origen nacional, aportando su trabajo en especial firmas radicadas en el noroeste del país.

Por otra parte, la búsqueda de una calidad competitiva a nivel internacional no sólo requiere mejores procesos, sino también controles y almacenamiento adecuados. Es por ello que se incorporarán modernos y sofisticados equipos de laboratorio y control de calidad y varios cientos de nuevas tarimas para estibaje.

Esta importante inversión en el NOA forma parte de un proyecto de renovación tecnológica de la empresa, que incluye asimismo a su centro industrial ubicado en Goya, Corrientes.

Cabe recordar que Massalin Particulares inauguró a principios de año la planta industrial de Merlo, en la provincia de Buenos Aires, complejo productivo que se encuentra entre los más actualizados en su género en el mun-

do y cuenta con la mejor tecnología disponible en la industria del cigarrillo.



Nuevo gerente de Diners. Roberto M. Cancel es el flamante gerente de Relaciones Institucionales y Prensa de Dinners Club y del Citibank Banca Individual. El ejecutivo, de 39 años, es licenciado en Relaciones Públicas de la Universidad Argentina de la Empresa y cursó estudios de Ciencias Políticas en la Universidad Católica Argentina.

Cancel cuenta con una larga experiencia en materia de Relaciones Públicas, Prensa y Publicidad. Entre otras tareas fue jefe de Relaciones Públicas de la empresa Plavinil Argentina; director de Cuentas de McDonald Publicidad y H. Massa Publicidad y asesor publicitario de S.V. Grifería.



Centro de Educación para Latinoamérica Sur. IBM Argentina ha anunciado y puesto en marcha el Centro de Educación para el área Sur de Latinoamérica (L.A.S.E.C.) el que comenzó sus tareas en Buenos Aires en marzo del año pasado.

Este centro tiene como misión brindar soporte de educación a los países del Sur de Latinoamérica en tres áreas específicas: Técnica, Profesional y Seminarios para Ejecutivos.

De este centro dependen dos subcentros: el Instituto de Ciencias de Sistemas y el Centro de Educación Técnica.

El Instituto de Ciencias de Sistemas cubre la educación de los niveles gerenciales y profesionales del área de procesamiento de datos y de los profesionales de aquellas funciones relacionadas en forma directa con dicha área.

El Centro de Educación Técnica tiene a su cargo la educación técnica básica y avanzada de los profesionales de Procesamiento de Datos.

El Centro de Educación para Latinoamérica Sur está conformado en su totalidad por profesionales argentinos de reconocida experiencia y capacidad que dan soporte en el país y el exterior en los temas de su especialidad.



Premio Mercurio 1983. La Asociación Argentina de Marketing ha otorgado por segundo año consecutivo el Gran Premio Mercurio 1983.

El objetivo de esta iniciativa, que nace de la necesidad de estimular la aplicación de técnicas avanzadas y la profesionalización en las acciones de marketing, es premiar aquellas propuestas que involucren integral y parcialmente los principios de la comercialización moderna.

El jurado compuesto por 16 profesionales pertenecientes al ámbito empresario, agencias de publicidad y empresas de investigación de mercado, tras evaluar las diferentes propuestas presentadas confirmó el Gran Premio a Neumáticos Good Year S.A.

El segundo premio: plaqueta dorada, les correspondió a las empresas Dinners Club, Compañía Química y Panificadora Ituzainigó S.A. (Sacaan) y finalmente, les fueron otorgadas menciones a: Banco Shaw, Club Inmobiliarias, Diario La Razón, La Vendimia S.A., Osram y Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

El lunes 19 de diciembre se efectuó en "Village" una reunión que comenzó con la exposición del caso ganador, continuando con la entrega de los premios citados y finalizó con un coctel.



El colonialismo intelectual, por **Fernando A. Milia**. Editores Pleamar, Buenos Aires, 1983, 285 páginas.

El contraalmirante (RE) Fernando A. Milia no se ocupa en este libro del que llama "colonialismo doloso", proveniente de una relación malévolamente de algunos integrantes de la clase dirigente con organizaciones extranjeras, en la que se antepone los intereses extranjeros a los nacionales, sino del colonialismo "culposo", es decir, el originado en negligencia, impericia, imprudencia, ignorancia o (para usar sus propias palabras), "simplemente tilingüería". A este colonialismo es que Milia llama "intelectual", que consiste en un condicionamiento del intelecto que, no por no sancionable penalmente, es menos peligroso.

En un lúcido análisis, el autor define al "colonialismo intelectual" como sujeción a pautas político-culturales provenientes de una nación ajena al individuo o grupo colonizado, y en condiciones en que éstos flotan a la deriva en una corriente ideológica. Pueden señalarse dos géneros principales dentro de la especie de colonizados intelectuales: uno está constituido por los individuos que no son conscientes de su dependencia; obran de buena fe; creen servir a una buena causa; el otro está constituido por los individuos conscientes de su obediencia a pautas culturales ajenas a la sociedad política que integran. Es aquí, en el área de la preterintencionalidad, donde se explicitan las distintas graduaciones del colonialismo. En el extremo doloso está el servicio consciente y malévolamente a un imperialismo; en el culposo está la actitud ingenua del colonialismo intelectual.

A partir de estos conceptos, Milia realiza un brillan-

te estudio, del que se desprenden del concepto de la necesidad de recomponer el perfil ideológico de la Argentina.



El argentino, por Dalmiro Sáenz. Nueva Editorial Latinoamericana, Buenos Aires, 1983, 187 páginas.

Por esta vez abandona Sáenz su enfoque satírico de la realidad para tratar de explicar las causas que llevaron al país al estado en que está. Y lo hace en dos direcciones. Por boca de un profesor de historia con un carisma muy especial y hurgando en ciertos episodios del pasado capaces —presumiblemente— de moldear el carácter colectivo y condicionar por eso una serie de acontecimientos en cadena, detonantes de la situación actual: La guerra de las Trenzas, cierta matanza ocurrida en el Tandil, allá por 1871, la carta de Mitre a una mujer "a la que no debiera escribir...", el duelo de dos tenientes. Reales y / o imaginarias, estas escenas entre guerreros tienen gran fuerza, belleza y autenticidad. Cosa que le falta a los discursos del profesor. Los devaneos sexuales —muy detallados— corren a cargo de casi todo el elenco, incluidos algunos curas.



Los deseos imaginarios del Peronismo, por **Juan José Sebreli**. Editorial Legasa, Buenos Aires, 1983, 196 páginas.

Con este nuevo libro, Juan José Sebreli confirma la opinión que sobre él han expresado brillantes críticos, entre los que se destaca José Isaacson, que lo ve como "un ensayista político excepcionalmente agudo y en la plenitud de sus medios".

En su lúcido análisis del

peronismo —en el que realiza aportes verdaderamente originales y esclarecedores— comienza por intentar una definición comparándolo con otras formas de gobierno. Señala que los regímenes que, por apartarse de la democracia parlamentaria, característica de las sociedades capitalistas "normales", se han dado en llamar "estados de excepción", pueden clasificarse en tres tipos: dictadura militar tradicional, bonapartismo y fascismo. Lo específico del bonapartismo es la integración de las masas populares a la sociedad establecida, a lo que el fascismo agrega la movilización de esas masas. "La originalidad del bonapartismo y el fascismo consiste precisamente —dice Sebreli— en ser sistemas reaccionarios con amplio apoyo de masas populares."

Sostiene el ensayista que no hay una contraposición excluyente entre bonapartismo y fascismo. El bonapartismo es una forma atenuada de fascismo y el fascismo, una exacerbación del bonapartismo. "El peronismo participó en realidad de los tres tipos del estado de excepción —dice Sebreli—. Surgió como una dictadura militar clásica, derivó hacia el bonapartismo y realizó la mayor cantidad de fascismo que le permitieron la sociedad argentina y la época en la que le tocó actuar."

Analiza luego el autor otras características del peronismo, como sus relaciones con la clase obrera y la clase media, y sus actitudes ante el imperialismo, el fascismo de izquierda y el terrorismo.



El umbral del jardín, por **André Hardellet**. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983, 124 páginas.

Nada más apropiado que poner a esta novelista bajo la advocación de

Proust. También su autor va en pos del mal llamado tiempo perdido, ya que tampoco en el alma se pierde cosa alguna y sí, en cambio, todo se recupera transformado. A Hardellet le bastan 19 breves y densos capítulos para hacer una pequeña obra de arte. Donde no sobra una palabra y hasta el último personaje es inobjetable, nítido y singular. Cada ambiente, cada escena que retrata es un rutilante aguafuerte. Su protagonista intenta retornar hacia un pasado que lo perturba con sus espejismos insasibles y mediante un sueño inducido no sólo recupera dorados tramos de una infancia añorada, sino que descubre los resortes secretos que le impiden comprender su obra y trasponer así "el umbral del jardín".



La acosada clase media, por **Staffan Burenstam Linder**. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1983, 277 páginas.

En un trabajo exhaustivo y profundo el investigador sueco analiza las causas detonantes del déficit de tiempo que sufre el hombre en los países más desarrollados. Una creciente productividad —dice citando a Bertrand Russell— lleva a un creciente número de objetos materiales, los cuales nos formulamos exigencias. Porque se da la paradoja de que a mayor bienestar corresponde una adquisición equivalente de bienes de consumo: en cuya elección, atención y dedicación se consume a su vez el auténtico ocio que debía dedicarse a la cultura, la religión y la expansión espiritual. Lo cual no significa que sea recomendable el subdesarrollo, ya que el ocio deprecioso generado por la miseria, mal puede predisponer a los goces inmateriales.

BEST SELLERS CONTEMPORANEOS

**Todos los
matices de
la narrativa
contemporánea**



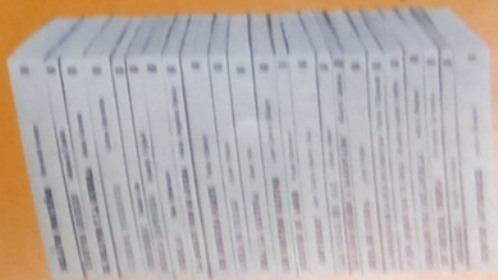
reunidos en
una colección
exclusiva, de
gran actualidad.

Colección Narradores Argentinos Contemporáneos

- El diluvio y la guerra (María Granata)
La seducción de la hija del portero
(Pacho O'Donnell)
Cerrado por melancolía
(Isidoro Blaisten)
En ninguna parte (Pablo Urbanyi)
Ema, la cautiva (César Aira)
Urdimbre (Noemí Ulla)
Nieblas (Blas Matamoro)
Cuerpos presentes (Carlos Gorostiza)
Las peras del mal (Liliana Heker)
Copyright (Juan Carlos Martini Real)
Miel de avispa (José Viñals)
La muerte vino de afuera
(María A. Bosco)
Línea de fuego (Syria Poletti)
Cuentos crueles (Abelardo Castillo)
Música japonesa (Rodolfo Fogwill)
Cuentos de amor (Angel Bonomini)
Relatos porteños (Bernardo Kordon)
Cuentos Anteriores (Isidoro Blaisten)
En defensa propia
(Fernando Sorrentino)
Matando enanos a garrotaos
(A. Laiseca)
Arrabal (Sergio Leonardo)
Los rostos nativos (J.C. Ghiano)
¿Y qué querés que te diga?
(E. Gudíño Kieffer)



Fundación Editorial de Belgrano



TEODORO GARCIA 2090 - 1er PISO - TEL 771-8485 - 773-4767 - DIRECTO 771-7873(C) P. 1420
BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Volkswagen
Gacel.



Uno como ninguno. 